



UNIVERSIDAD
NACIONAL
AUTÓNOMA DE
NICARAGUA,
MANAGUA
UNAN-MANAGUA

Doctorado en Educación con énfasis en Mediación Pedagógica

Universidad
La Salle
Costa Rica



TESIS DOCTORAL

PROCESOS DE APRENDIZAJE MEDIADOS PEDAGÓGICAMENTE EN CONTEXTOS EMERGENTES CON VISIÓN COMPLEJA

INTEGRANTES:

- Perla Marina Centeno Talavera
- Maura del Carmen Dávila
- Luisa Amanda Gadea Mairena
- Jacni de los Ángeles Orozco Moreno
- Luz Marina Ortíz Narváez
- Erasmo Jesús Gómez Lanuza
- Vicente Armando Briceño Caldera

COMUNIDAD HOLÍSTICA
RIZOMA

Tutor:

Dr. José Antonio Blanco Villalobos

Enero 2021

**Procesos de aprendizajes mediados pedagógicamente desde
una visión compleja, en contextos emergentes**



Índice

¡Reflexionamos sobre el cambio de visión en el proceso educativo!	1
¿Cuál ha sido la visión de la educación que se nos ha heredado?	4
Religar la educación a los contextos de la modernidad del siglo XXI.	17
¿Por qué deberíamos volver a lo básico?	26
Mediación pedagógica en escenarios emergentes.	28
¿Cómo podemos llevar a cabo procesos de mediación pedagógica en la relación vivencial?	32
La Praxis pedagógica nos conduce hacia nuevas miradas de la Mediación Pedagógica.	43
¿Cuál es el caos que vivimos actualmente en la educación?	46
Emancipación y libertad creativa del aprendiente.	51
Alternativa educativa configurada en la convivencia y compartir de experiencias.	77
Mediando desde el contexto	77
Metacognición del proceso doctoral.	96
Bibliografía.	106



¡Reflexionamos sobre el cambio de visión en el proceso educativo!

Heredamos una visión de la educación desde la perspectiva de la transmisión de conocimientos, el docente como el dueño del saber y el estudiante como el receptor pasivo de ese conocimiento.



En el siglo XXI, el desarrollo del conocimiento en todos los aspectos avanza a paso veloz, vivimos una revolución del conocimiento, el amplio desarrollo tecnológico y de la información exige un cambio radical en el tema educativo. Somos docentes del siglo XXI, educando con los esquemas del siglo XIX, ante estudiantes que han crecido con el desarrollo tecnológico de la información y la comunicación.

La educación se ha convertido en un acto centrado en la enseñanza de los contenidos, soslayando aspectos como la emoción, la motivación, el arte. Sin embargo, somos seres que aprendemos en la interacción social, en la interacción con el medio, aprendemos con los sentidos, con el cuerpo, mente, cerebro, en un entramado que genera intereses, voluntades, emociones, motivaciones y aspiraciones.

Consideramos que la educación es la alternativa para lograr una nueva sociedad, donde se promueva nuevas miradas que conlleven a la búsqueda del bien común, y a la creación de una



visión holística que fortalezca el vínculo con el todo, que refuerce el lazo interior del individuo y su entorno, y nos brinde una opción distinta a la visión actual del mundo.

Como comunidad aprendiente en el Doctorado en Educación con énfasis en Mediación Pedagógica, estamos conscientes que para lograr este cambio educativo es imperativo un cambio consciente a lo interno de cada docente, de cada estudiante, para irradiar luego a lo externo en el proceso de socialización y de construcción de la nueva educación basada en la emancipación, dejando las ataduras y aspirando a un escenario de aprendizaje integral, colectivo en comunión con el entorno natural y social.



Desde las estructuras educativas necesitamos promover escenarios de aprendizajes flexibles, con apertura al compartir, al diálogo, en un contexto caótico, que a su vez, genere autoorganización y creatividad, que propicie libertad al docente de romper las cadenas de la práctica tradicional para el tránsito hacia el emprendimiento e innovación del acto educativo, de tal forma que se puedan crear nuevas estrategias lúdicas, dinámicas y divertidas, a fin de emocionar y captar nuevamente la mirada de los aprendientes.

Nuestro rizoma apunta a un renacer, a dar muerte a nuestras ataduras y crear un punto de inflexión que permita trascender hacia una educación no lineal, mecánica, algorítmica, a una educación integral, motivadora, enriquecedora, compartida, dinámica, mediada pedagógicamente.

Es necesario religar la educación con el proceso natural. La naturaleza a través de un proceso autopoietico, se conserva, se transforma, se adapta y se reinventa. Es necesario fusionar con el amor como parte esencial del cuidado inicial que, en la aventura de la evolución, proporcionó el equilibrio preciso para dar origen a todo cuanto existe, pero también, conectar este cuidado inicial para equilibrar y resurgir en los contextos de la modernidad del siglo XXI en la búsqueda de un cambio del paradigma cartesiano al paradigma de la complejidad.

Para lograr este trascender se requiere apuntar hacia la emancipación y proporcionar libertad creativa al aprendiente, hacia una mediación pedagógica fundada en los aportes de los autores de los que aprendimos durante el doctorado, en especial al Dr. Francisco Gutiérrez.



La visión heredada de la educación



¿Cuál ha sido la visión de la educación que se nos ha heredado?

Las sociedades modernas se construyen del desarrollo individual y colectivo, configurándose a partir de estructuras y espacios de encuentro, donde se generan intercambios de experiencias, redes de diálogos orgánicas y complejas, que dan lugar al establecimiento de una identidad, que conforma su actuar dentro de una realidad entramada y multidiversa. Los sistemas sociales coordinan estructuras de acuerdo al lenguaje en que se constituyen para generar las distintas acciones y emociones que lo componen, es decir, que crean en esencia su actuación y pensamiento a través de la adopción de un sistema de relaciones entre individuos, que integran la sociedad donde se forman un conjunto de elementos e identidades.

La constante interacción con el entorno que es propio de nuestra naturaleza, es lo que construye nuestra identidad como sociedad, configurándose a través de distintas estructuras relacionales. Además, nuestra personalidad como sociedad se ve influenciada por distintos actores como lo son la familia, gobierno, empresas, maestros y sistema educativo, así como amigos y conocidos quienes son agentes de socialización, y quienes refuerzan y reconfiguran nuestra conducta, determinando el modelo social y su lenguaje.



Nuestro esquema social actual está definido por una identidad de conquista con características autoritarias, repitiendo patrones de conducta individualista, heredados mediante estructuras rígidas y controladoras de un sistema colonialista; utilizando un lenguaje de aprendizaje industrializado, que se replica e instaura bajo el dominio y las ansias de poder de un modelo capitalista que busca la producción del dinero, en detrimento del ser humano y lo ecológico. Un sistema avasallador que ha creado un espejo reflejo de sí mismo, escalando a todos los escenarios estructurales del conjunto social que incluyen los ideológicos, políticos, económicos, educativos, entre otros, donde impera y se acrecienta este modelo opresor. El sistema moderno tiene su base en el paradigma de conquista, donde el hombre en su afán de lograr victorias, a como afirma Boff (2004) radicaliza su actuación en conquistar economías, ciencias, educación, religión, sistemas políticos, recursos naturales y los propios sistemas sociales, lo que lo ha conllevado hacia un sueño imperialista de monopolizar y controlar todo lo que sea de su interés, volviéndose en una necesidad insaciable y desmedida, sin límites ni fronteras. (p.19).

El desarrollo de los contextos educativos modernos está bajo el tránsito de un modelo absolutista y mecanicista con una visión dicotómica e interesada del aprendizaje, donde el aprendiente es inteligente si y sólo si obtiene buenas calificaciones, marginando o estereotipando al que no las alcanza, como si el acto educativo y la construcción del conocimiento fuesen un algoritmo matemático, automatizado, fijo e inamovible.

En este sentido se obvia la importancia del compartir las emociones del sujeto, y replicamos una educación capitalista que visualiza a la sociedad y sus individuos como máquina de conquista, donde el individuo está únicamente para producir conocimientos y generar



riquezas, para ser racional, repitiendo patrones sin dar valor a lo emocional, ni a los lazos que se crean de las experiencias de aprendizaje.

Cuando construimos conocimientos existe una interacción con nuestro entorno, se crea un lazo de aprendizaje ligado a nuestras estructuras relacionales, y en esa interrelación convergen también nuestras emociones, dando lugar al compartir de experiencias y sentimientos con otros, un vínculo cognitivo holístico donde se entraman percepciones y saberes.

La educación es un medio para construir conocimientos, pero además de ello tiene la característica innata de ser socializadora del mismo, siendo un escenario donde se integran saberes pero además se comparten experiencias y emociones, sin embargo, podemos cuestionarnos



¿Por qué bajo los esquemas

educativos actuales, damos mayor interés al aprendiente que obtiene la mayor calificación académica, y no le damos el mismo valor al aprendiente que comparte sus conocimientos y

emociones con otros ¿Es más importante lo intelectual sobre lo emocional? Aquí se da un

punto de partida, se genera una fragmentación en el aula de clases, se divide lo racional del sentir,

fomentado por el sistema educativo moderno, que premia las individualidades y promueve la

competencia por la conquista intelectual, para obtener la mayor calificación y el mejor

desempeño académico; un proceso de aprendizaje que ofrece premio al de mayor rendimiento

productivo, al que sabe más o al de mayor puntaje, sin importar el comportamiento ni el afecto.



Este proceso mecanicista escala y se escenifica hacia los demás escenarios en los que interactúa el individuo, en los que construye la realidad, y la forma de dar respuesta a las emergencias que interviene.

Esta perspectiva de conquista cartesiana se evidencia en los contextos actuales, ¿cómo es posible que dentro del sistema mundial estemos aprendiendo a competir para dar solución a las pandemias que afrontamos, de manera individualista e interesada, tal es el caso, la fabricación de la vacuna del coronavirus, donde cada país industrializado compite por desarrollar la mejor fórmula que conlleve a la mejor solución posible del problema, ocultando la información entre sociedades mundiales - “ya que la información es poder” - existiendo una visión mercantilista y de conquista, para crear un mercado donde se produzca ganancias, generando una solución disfrazada a través de intereses particulares, evidenciando la forma enajenada de operar del sistema capitalista, donde el interés individual prima lo colectivo, convirtiendo sociedades en máquinas de hacer dinero, donde todo gira en torno al capital y a la satisfacción de poseerlo.

Esta visión colonial heredada desde hace mucho tiempo, trasladada al contexto educativo, permite su subsistencia, dado que promovemos la enseñanza y generamos disciplinas exclusivamente para mantener este tipo de sistema, basta con visualizar el tipo de materias que tenemos dentro de los currículos y analizar cuál es su finalidad, ¿cuántas son de carácter mercantilista y cuántas de índole socio analítica? Este sistema anclado en los distintos contextos, nos ha conducido a vivir como una sociedad fragmentada, dividida mundialmente, con barreras imaginarias que dan lugar a la conformación geopolítica de países, estratos sociales, religiones, tratados comerciales diferenciados, privatización de la educación y la salud, entre otros, que se articulan bajo una actuación individualista basada en el interés mecanicista y conquistador del capitalismo.



De lo anterior, deberíamos preguntarnos ¿cuánto conocimiento hemos conquistado bajo los modelos educativos actuales? y ¿si estos modelos responden a las nuevas emergencias? Cada quién puede tener una respuesta distinta, esto es lo emocionante de la visión holística, que nos ofrece múltiples perspectivas y no se limita a ofrecer respuestas cerradas o dicotómicas. Podemos pensar, que como humanidad hemos construido tanto conocimiento como nos ha sido posible, hemos aprendido y descubierto tanto del cosmos y de nuestro sistema planetario, sin embargo, falta mucho aún por explorar y conocer; hemos aprendido tanto de nuestra composición química y biológica como ser vivo, pero poco de nuestra interioridad humana; hemos desarrollado múltiples disciplinas cartesianas para la explicación de los fenómenos que afrontan nuestra realidad, y cada vez surgen nuevas interrogantes y necesidades sociales; por lo tanto, hemos aprendido mucho y poco a la vez, evidenciando que el conocimiento no es finito ni absoluto, es dinámico y se transforma, debido a la reconfiguración constante de nuestras estructuras relacionales, que derivan en un proceso autopoiético permanente, donde el conocimiento se reorganiza y remodela gracias al vínculo de experiencias que se crean de forma creativa, afectiva, autoorganizada y dinámica, en el encuentro entre sistemas sociales.

A pesar de que hemos generado tanto conocimiento, no hemos reconocido que nuestra planetariedad se encuentra ligada entre el Yo el Todo, no somos conscientes de que también nuestras actuaciones y experiencias vivenciales convergen para comprender y transformar la realidad, que parten de una acción particular que incide en el entorno y viceversa. Lo mismo pasa en los escenarios educativos, donde el actuar del docente incide en cómo el sujeto aprende, positiva o negativamente, lo que impacta en su proceso de aprendizaje y trascendencia, que a su vez repercute ante la sociedad. Todo está ligado, el individualismo se concatena con lo colectivo, generando una realidad entramada, conectada mediante redes orgánicas que se distribuyen en



diferentes escenarios de nuestra vida. Cuando comprendamos dentro de nuestra racionalidad que somos un Todo, es posible que podamos alcanzar mayores respuestas a las interrogantes que nos atañen y, tengamos sociedades más capaces, estables y afectivas.

La educación puede ser una alternativa para lograr nuevas sociedades, donde se promueva nuevas miradas que conlleven a la búsqueda del bien común, y



a la creación de una visión holística que fortalezca el vínculo con el Todo, que refuerce el lazo interior del individuo y su entorno, y nos brinde una opción distinta a la visión actual del mundo, donde predomina la fragmentación, una visión heredada y revestida como parte del proceso histórico de la industrialización, y que se ha disfrazado como empirismo, racionalismo, positivismo, entre otros, pero su naturaleza sigue siendo la misma, una visión mecanicista del mundo, que alimenta un aprendizaje conquistador y replicador de los conocimientos, que divide el esfuerzo humano para lograr la mayor producción posible, donde se visualiza a los sujetos como artefactos cognitivos y a las escuelas como fábricas del conocimiento, donde el que más y mejor produce es el que más rinde, y por tanto alcanza los objetivos y obtiene las ganancias. Esta educación industrial como afirma Robinson y Aronica (2001), “se ha centrado —y esto se acentúa cada vez más — en la producción y en el rendimiento: mejorar las notas, encabezar las tablas de clasificación, aumentar el número de graduados universitarios” (p.47).





La educación industrializada visualiza al proceso de aprendizaje como una acción memorizadora y replicadora del conocimiento, sin reflexión ni cuestionamiento, dando valor a lo intelectual, obviando el afecto y las emociones del sujeto aprendiente, quien adopta la posición pasiva y mecanizada de su propia construcción cognitiva, sin iniciativa ni intervención alguna, debido a la posición jerárquica que toma el rol docente

dentro del acto educativo, quien es único dueño del saber y por tanto tiene el poder de tomar las decisiones. La producción educativa se centra más en la enseñanza que en el aprendiente, dependiente de objetivos y de la autoridad del docente.

Los procesos educativos industrializados se han basado en la enseñanza y no en el aprendizaje, nuestra preocupación ha estado centrada en desarrollar una serie de contenidos, sin prestar importancia al desarrollo del proceso cognitivo y, peor aún, sin tomar en consideración las necesidades de nuestros aprendientes; por tanto, nos hemos basado en desarrollar una educación efímera, sin sentido, ni significado y atosigadora de instrucciones y doctrinas.

Nosotros los maestros no debemos doctrinar, al contrario, debemos integrar todo, y eso incluye la naturaleza, las personas, las necesidades de todos, en fin, un todo entramado.



Bajo la mirada de la educación productiva los docentes son los que poseen la verdad absoluta y no se les puede contradecir sus planteamientos, su rol ha estado centrado en transmitir conocimientos ya elaborados, en tanto, el estudiante ha sido considerado como una página en blanco sobre la cual hay que escribir, visto como un simple receptor del conocimiento que no posee conocimientos previos. Este esquema de aprendizaje se logra únicamente en el aula de clase y es alcanzado cuando se es capaz de reproducir al pie de la letra los planteamientos del docente, donde la comunicación fluye en una sola dirección, dominada por el docente transmisor de verdades absolutas, que replica el conocimiento ya elaborado, limitando la creatividad y capacidad reflexiva, convirtiendo al estudiante en un llano receptor cognitivo.

Desde esta visión reduccionista se refleja que el desarrollo de los procesos de enseñanza, la memorización se convierte en la clave del éxito, en tanto el razonamiento, innovación, desarrollo cognitivo, vinculación de las áreas del conocimiento: saber, saber hacer y saber ser, no tienen importancia. Asimismo, la ciencia es considerada un cuerpo cerrado del conocimiento, la cual no experimenta ningún cambio. Los procesos de enseñanza se centran en la reproducción de algoritmos, previamente establecidos, no existen sorpresas, todo se transmite ya elaborado y, se apunta a un acto educativo instruccional y descontextualizado, que replica y sigue patrones o códigos productivos, desligados del contexto en el cual se encuentra inmerso el estudiante, fragmentando y conllevando a aprendizajes mecánicos y superficiales.

Los modelos educativos mecanicistas afrontan hoy día grandes cuestionamientos a su estética, debido a que en su perspectiva epistemológica se muestra a los procesos cognitivos como escenarios que pueden ser controlados, evidenciando un desligue de la realidad, ya que la práctica educativa evidencia que está inmersa dentro sistemas dinámicos, caóticos, sensibles y de



constante incertidumbre; por tanto, la educación debe reconfigurarse y experimentar transformaciones que conlleven a generar nuevas miradas flexibles, donde se dinamice y trascienda de la enseñanza al aprendizaje, donde se considere las necesidades y emociones del estudiante como aprendiente, al docente como facilitador, y los procesos de enseñanza como procesos de aprendizajes.

Destacamos que el modelo industrializado estableció transformaciones importantes en su momento, ajustado a las necesidades de su tiempo, sin embargo, en la actualidad ya no da respuesta a los contextos y necesidades emergentes, ya que se ha vuelto un sistema rígido, inflexible, sin dinamismo y poco innovador.

En este contexto ya no se trata de que, si queremos o no transformar los procesos de aprendizajes, puesto que se ha convertido en una necesidad; la educación debe evolucionar y



tener sentido y, este sentido recreado permanentemente por las relaciones y el contexto social en el cual se encuentra inmerso el aprendiente. Por lo tanto, consideramos que la educación debe meditar nuevas alternativas en la adopción de modelos flexibles, donde se permita la equivocación, y se considere al error como parte del aprendizaje, se brinde la libertad creativa e innovación, y

se tenga la perspectiva de que el autor principal en la construcción cognitiva es el aprendiente, quien debe expresarse con total seguridad para afrontar las incertidumbres de la vida, ello requiere además eliminar el castigo, la conquista mecanicista y permitir la expresividad y reflexión. Es necesario que se promuevan caminos hacia nuevas relaciones, que creen vínculos afectivos y adaptados al aprendiente moderno. La cuestión es ¿cómo reflexionar ese nuevo camino?



Visión educativa flexible basada en las experiencias de aprendizaje



Una nueva escuela puede conformarse como el camino ideológico para articular los nuevos pensamientos, alejarnos de las dicotomías y de la industrialización educativa, donde se adopte la creatividad y el pluralismo de pensamientos, ya que el oficio actual supone al acto educativo como medio de transmisión de contenidos, repetidor de

lo ya dado, lo que influye y repercute en el proceso de aprendizaje, alejando al sujeto de la capacidad creativa, dinámica, reflexiva y autoorganizativa, necesaria para las incertidumbres de la vida. No podemos seguir mecanizando el proceso de aprendizaje replicando teorías y métodos alejados de la propia realidad del sujeto aprendiente, a quien se le programa como máquina automatizada que debe seguir un patrón de conocimiento dado, bajo un mismo lineamiento para evitar errores; un modelo que no hace ninguna diferenciación del sujeto aprendiente y que no comprende que tiene sus propias cualidades y limitaciones, y que debe ser tratado de forma puntual, atendiendo sus necesidades cognitivas y emocionales, dentro de un Todo.

Es esencial que la educación se aleje de la escuela tradicional a lo que tantos sistemas estamos acostumbrados, donde imperan los fundamentos de una práctica autoritaria, delegando al docente como el dueño y maestro del conocimiento, quien controla y conquista el acto educativo, limitando la participación activa del sujeto aprendiente, quien debería ser el principal actor en la



construcción de sus propios saberes, y quien perciba la emoción y significado para trascender en la vida, que además le permita transformar su propia realidad.

Las instituciones educativas actuales deben aprender a articular de forma creativa los conocimientos derivados de las ciencias mecanicistas, con procesos de aprendizajes intuitivos y espontáneos a través de escenarios caóticos, que según Calvo (1985), la educación informal da lugar a la convergencia de un sinnúmero de conocimientos a través de una interacción dinámica y abierta, generando la autoorganización y la creatividad para generar un aprendizaje holístico. Por tanto, consideramos que debe existir sinergia educativa para lograr articular nuevos conocimientos donde las sociedades alcancen una educación más integral, que ligue la razón y el sentir, y que conlleve al entendimiento de las complejidades en las que se plasma la realidad, a través de la inclusión de múltiples posibilidades emergentes.

Las estructuras educativas necesitan promover escenarios de aprendizaje flexibles, con apertura al compartir, diálogo, caos, autoorganización y creatividad, dando libertad al docente de romper las cadenas de la práctica tradicional y al emprendimiento e innovación del acto educativo, de tal forma que se creen nuevas estrategias lúdicas, dinámicas y divertidas, a fin de emocionar y captar nuevamente la mirada de los aprendientes. Considerando lo planteado por Robinson y Aronica (2001), es importante que motivemos a los estudiantes para que se enamoren de su aprendizaje y los anime a dar lo mejor de sí mismo. También, es crucial crear un vínculo de confianza para que los estudiantes se sientan seguros de expresar sus conocimientos y emociones, construyendo la autoconfianza que los conduzca a sentirse capaces e independientes para seguir desarrollándose. La creatividad, a través del análisis, investigación y experimentación, estimulando la curiosidad para desarrollar competencias y el pensamiento original. Es importante, que las personas que llevan a cabo el acto educativo fomenten en los aprendientes la



responsabilidad por el estudio, no bajo el orden de la disciplina autoritaria y la obligación académica, sino bajo la reflexión, comprensión, motivación y la importancia del aprendizaje para lograr un proyecto de vida como individuo.

Así mismo, se hace necesario configurar estrategias que fomenten la articulación entre el saber, saber hacer y saber ser, generando la oportunidad de que los aprendientes construyan sus aprendizajes de manera integral, emocional y de forma activa, significándole para la vida, conllevándoles a la ejecución de cambios y transformaciones, asumir los retos, reflexionarlos y adecuarse a desafíos que el contexto de constante incertidumbre les presente.



En un sentido amplio, la educación juega un papel fundamental en la transformación de la naturaleza y del mundo. Por lo mismo, constituye uno de los medios más poderosos para realizar el cambio. Por ello, debe considerarse la complejidad y rapidez de las permutas y, de lo imprevisible que caracteriza al mundo.

La educación debe mostrarse como un sistema flexible, siendo fundamental para lograr un nuevo lenguaje que articule la razón y el sentir, que ligue la ciencia, ethos humano y cuidado de la naturaleza. La adopción de un nuevo modelo flexible se presenta como una alternativa para el entendimiento entre individuos, para reconocerse así mismo, las necesidades propias y del entorno, y a su vez fundamental en la construcción de una identidad entramada, donde como sociedad moderna, todos abonemos a la construcción de un lenguaje pluralista e integrador, que debe ser crucial para el establecimiento de nuevas sociedades mucho



más solidarias y afectivas, capaces de construir ciencia y utilizarla en convergencia con el cuidado del entorno, de tal forma que se sitúen esfuerzos en la búsqueda de un bien común ante las nuevas emergencias.

Un nuevo sistema educativo con mirada flexible debe mostrarse más humano, configurado dentro de un acto vivencial, natural y afectuoso, que conlleve a potenciar en el desarrollo de los procesos de aprendizajes el ethos humano, con la finalidad de realizar con amor cada actividad, promover la protección de nuestra Madre Tierra, generando acciones orientadas a trabajar de manera articulada por el cuidado del todo entramado. Boff (2004), indica que “el amor es la fuente de los valores” (p. 49), en este sentido, nos significa que, si tenemos amor por el desarrollo de una determinada actividad, realizaremos la misma de la mejor manera posible, actuando con responsabilidad ética, respeto, cariño, tolerancia, compañerismo, solidaridad, entre otros. Por lo cual “el ethos que ama se abre al ethos que cuida, se responsabiliza y se compadece” (Boff, 2004, p. 49).

El ethos que ama nos conlleva a tener amor por todos/as, sin egoísmo, apoyar sin esperar nada a cambio, trabajar de manera cooperativa y por lo colectivo, teniendo lugar el ethos que se responsabiliza, cuida e integra; por ejemplo, cuando nos articulamos dentro del trabajo cooperativo, cada participante en un determinado grupo tiene su propia responsabilidad para alcanzar la meta propuesta, brindando sus reflexiones que aportan al enriquecimiento del producto final, así mismo comparte conocimientos y emociones, de manera respetuosa, responsable y solidaria.

La realidad denota que nuestros sistemas educativos requieren potenciar en nuestros aprendientes el ethos humano, que incorpora el amor, cuidado, integridad y responsabilidad por el otro, conllevándoles al desarrollo de actitudes y valores, permitiéndoles asumir con



responsabilidad los diversos desafíos que le presenten los contextos emergentes de los que forman parte, con una conciencia transformadora del medio, trabajando por el interés colectivo, el que no puede ser solo humano, sino de toda la comunidad terrenal y biótica con la que compartimos la vida y el destino (Boff, 2004, p.70).

Religar la educación a los contextos de la modernidad del siglo XXI

Los escenarios emergentes hacen coincidir exigencias precisas y ajustes funcionales para mejorar la educación, estamos viviendo un período de grandes cambios y potencialidades, destacamos la importancia de las tendencias de la evolución en las mentalidades, así como estándares culturales que tratan de seguir nuestros jóvenes, comportamientos que nos instan a la adopción de nuevas miradas amorosas, para configurar nuevas propuestas educativas que nos permitan trabajar con las situaciones emergentes que vivimos actualmente, es por ello que debemos aprender afrontar diversas situaciones, así como prepararnos para sobrevivir en diferentes escenarios de incertidumbre.

Los escenarios actuales avanzan a gran velocidad e intensidad que nuestros sistemas educativos no pueden predecir con la necesaria agilidad y precisión las necesidades de las sociedades en las que nuestros jóvenes tienen que desarrollar sus competencias laborales, económicas y profesionales; por ello se corre el riesgo de que tanto enfoque como contenidos educativos queden desactualizados en tiempo récord. Las permutas que están teniendo lugar en la mente, actitudes y patrones culturales de nuestros jóvenes van más allá de los contenidos que ofrecen nuestros sistemas educativos, lo que los coloca en un desfase en algunos contextos, por ejemplo, en lenguajes formales u otras competencias, que generan motivaciones y demandas.



Esta dinámica crea el riesgo de que los estudiantes y docentes tengan estructuras de motivaciones y concepciones culturales muy diferentes.

En décadas anteriores las estructuras relacionales y su lenguaje se definían con vínculos de identidad perfilados con claridad, configurados por distintos agentes como amigos, familia, gobierno, entre otros; pero en la actualidad nuestras sociedades se transforman de manera sustancial, a velocidad vertiginosa, donde las identidades básicas están cambiando y nuevas opciones de socialización y culturización están compitiendo para crear nuevas sociedades, teniendo en cuenta que los jóvenes que la componen son influenciables y filtrables, que encarnan en alto grado la espontaneidad y potencialidad, así como necesidades y características emergentes muy diferentes.

Estos cambios de la nueva era, están permitiendo que los jóvenes desarrollen competencias propias de las nuevas sociedades, de índole tecnológicas, con mayor facilidad e intensidad que otros grupos de su edad, inclusive que sus propios docentes. Hoy en día, los jóvenes se adaptan más rápidamente a las nuevas realidades por la relación constante que tienen con los contextos digitales, lo que genera que puedan socializar sus conocimientos con las personas mayores, algo que nunca se había visto, ya que lo normal era lo contrario, según la configuración mental comúnmente establecida - donde los sujetos mayores por concepción tradicionalista deben saber más -. Por tanto, vemos una reconfiguración relacional cognitiva donde algunos jóvenes enseñan a los adultos el manejo de las nuevas tecnologías, que cada vez se vuelven más indispensables para nuestras sociedades. Podemos ver en el espacio educativo casos de docentes superados por las capacidades y conocimientos de sus estudiantes, que obtuvieron conocimientos fuera de los centros educativos; esto puede generar problemas de funcionalidad e incluso de autoridad académica, lo que plantea nuevas exigencias de adaptabilidad, mentalización



y refuerzo en el desarrollo de destrezas y capacidades técnicas entre los docentes, debido a las necesidades que requieren los tiempos actuales.

Es necesario apuntar a la interactividad en redes y a la versatilidad, adecuar y aprovechar los atributos de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, para el intercambio de experiencias y diversas posibilidades para la construcción del conocimiento.

La escuela debería ser un lugar privilegiado para proveer una formación integral, que permita la construcción de los nuevos saberes, pero además generar experiencias de aprendizaje sensitivas desde diferentes escenarios, donde se fortalezcan y reconfiguren nuevas identidades, de tal manera que contribuyan a promover el bien común, vida ciudadana plena y democrática; para ello las estructuras educativas deben alejarse del sistema capitalista que promueve la replicación, el individualismo, conquista de los escenarios y el autoritarismo.

Una nueva visión educativa debe replantear al acto educativo y reconfigurarlo a la búsqueda del cuidado y asociación del individuo con su entorno, como una alternativa liberalizadora a los esquemas opresores de los sistemas modernos. La adopción de una nueva educación flexible debería plasmarse a



través de esquemas asociativos que eliminen las barreras de los modelos deterministas, donde se acepte la espontaneidad; esta alternativa puede ser una solución al paradigma capitalista, en cuanto se brinde la oportunidad de generar y establecer un lenguaje de unión, enfocado en la coexistencia, entendimiento y comprensión de las diferencias y virtudes entre individuos, docentes y aprendientes, reconociéndose como parte de un todo dentro un proceso educativo y siendo corresponsables del acto educativo, bajo un sistema holístico que reconozca una realidad social



convergente y diversa, articulada en diferentes esferas sociales, y que además construya nuevos conceptos para estudiar las experiencias de los organismos con conciencia.

La educación debe ser ciencia y conciencia, ya que esta última da origen a la primera, y de acuerdo con Gallegos (1999), “la nueva ciencia con conciencia percibe al universo no como un conjunto de objetos, sino como una comunidad de sujetos” (p.11), una red entramada viviente. Por tanto, es importante tomar conciencia de la concatenación de los distintos pensamientos e identidades que forman la sociedad, así como la espiritualidad de cada uno de los sujetos que la integran, que configuran distintas atmósferas sociales, donde se generan espacios de encuentro, y establecen diferentes redes orgánicas, que se autoorganizan través de un lenguaje amplio, diverso, armonioso, creativo, reflexivo y flexible, para comprender que hoy existen nuevos contextos en los que se crea la realidad, y que se muestra holística, compleja y caótica, y que la unión hace la fuerza para su entendimiento.

Una nueva disyuntiva educativa se adiciona como una nueva oportunidad a nuestras sociedades para afrontar las realidades emergentes que nos atañen, y que además conlleve a la adopción de una nueva mentalidad del acto educativo, en el ejercicio de reconocer la diversidad de todos sus elementos orgánicos, que convergen e interactúan, sienten y permutan constantemente, docentes, aprendientes, autoridades y redes académicas.



Esta visión flexible debe fomentar espacios de diálogo pluralistas y perceptibles entre elementos orgánicos, así como la autoorganización y creatividad para lograr una integración y visión holística del aprendizaje, además debe incorporar al ethos humano que



reivindique y fortalezca la unidad entre sujetos y su entorno, integrando principios éticos y valores como el amor, solidaridad, respeto, así como hábitos y costumbres, que se encaminen hacia la búsqueda del bien comunitario, empleando el cuidado a sí mismo y con el todo, a fin de generar nuevas alternativas que creen los nuevos ambientes y estructuras orgánicas deseadas, donde se promuevan buenas prácticas humanas. Aunque, más que cualquier categorización concreta, sino como seres humanos sensibles y aprendientes, resaltamos la importancia de darnos cuenta de la urgencia y la necesidad de automejorarnos y cuidar de todas las cosas, de la vida, y la Tierra misma, pero principalmente de la espiritualidad humana.

La educación flexible y asociativa puede ayudarnos a comprender los escenarios complejos en los que se desenvuelve la nueva realidad de los aprendientes, con apertura a cambios y a la incorporación de nuevos conceptos, nuevos esquemas, nuevas perspectivas y diversas, y darle importancia a la integración, convergencia, unión, horizontalidad, pluralismo lógico, a lo no perfección, al no absolutismo, donde se conlleve a la búsqueda del encuentro, la generación del diálogo, a la creatividad, a la apertura, y se permita como hemos indicado el reconocimiento de la autoorganización y el caos, y todo lo que se derive de las complejidades de la vida que no son plasmadas ni adeptas por un solo modelo de pensamiento de forma dualista, sino en la multiplicidad lógica y sensible que permite acercarse a un mayor entendimiento. Sólo los pensamientos flexibles abrirán los corazones cerrados.

El planteamiento de una nueva visión educativa que promueva una escuela crítica no implica la disolución por completo de ningún sistema como tal, ya que no queremos caer en el absolutismo de ver todo bueno o todo malo, sino en la reflexión de una verdadera transformación que se adapte a las emergencias actuales y que permita la adopción de un sistema holístico que articule iniciativas conjuntas, a través de acciones humanistas encaminadas hacia la búsqueda del



bien colectivo. Debemos reaprender a lenguajear el acto educativo que involucra los aprendientes, de forma asociativa, para lograr nuevas identidades sensibles y diálogos más humanos e incluyentes. El lenguaje nos hace libres, porque nos permite comunicarnos, entendernos y comprendernos; según Maturana, el lenguaje permite una forma de vivir en conjunto en el flujo de las coordinaciones constantes de nuestras acciones y que además es lo que nos hace humanos en esta vida, citado en (Ortiz, 2007), por tanto, el nuevo lenguaje educativo debe reorganizar su nueva mirada hacia lo flexible, ligando la ciencia con la conciencia, dentro de un enfoque humanista.



Otro aspecto importante es promover en los centros educativos la configuración de individuos capaces para ser auténticos y no súbditos. Lo difícil es conducir el camino desligado del sistema actual, o transitar dentro de este aprovechando lo positivo del mismo generando los nuevos pensamientos, por eso debemos preguntarnos: **¿Cómo lo podríamos lograr?**

¿Qué estrategias podríamos proponer, para ayudar a nuestros estudiantes a aprender a ser individuos auténticos?

El proceso educativo es lúdico, si damos la libertad necesaria, se permite cambiar los datos o variables, ayudando a la creatividad, análisis y comprensión. Los cambios pueden ser sutiles, con una pequeña iniciativa que se genere para que otros hagan lo mismo como un efecto mariposa; además, en ocasiones incluso las permutas se dan de forma inesperada; una evidencia de ello nos lleva a la emergencia suscitada actualmente y que nos afecta a todos a nivel mundial, el apareamiento de pandemias como el coronavirus nos ha obligado a todos a replantearnos muchas cosas en cuestión, entre ellas la incertidumbre de nuestra vida y como la naturaleza de



forma creativa nos llama para prestarle mayor atención a su cuidado, una situación que nos ha puesto a todos en alerta, y que nos ha confinado en nuestras casas, y nos ha obligado a tomar otros caminos, como la autoorganización de nuevos escenarios y a la creación de nuevas estrategias innovadoras para cuidarnos, por tanto, se ha puesto de manifiesto que la originalidad para crear nuevas estrategias y formas para afrontar las emergencias nos conlleva a la autenticidad como individuos y como colectivo.

Los centros educativos no han sido la excepción, han tenido que ser creativos e innovar en el desarrollo de sus actividades y la generación de nuevas experiencias de aprendizaje, adoptando nuevas técnicas y herramientas como la tecnologías de la información y la comunicación para poder crear nuevos espacios cognitivos, que den respuesta a las nuevas realidades; a pesar de ello, se mantiene el enfoque mecanicista que no está sabiendo dar respuesta de manera efectiva, pero poco a poco se están abriendo nuevas posibilidades de innovación, intercambio y dinamización del conocimiento, configurando a la vez nuevas percepciones y sentires dentro de otros contextos, como los espacios virtuales. Esto nos hace recordar que todo se transforma de manera constante y de manera creativa, que nada es estático, todo evoluciona y los escenarios educativos también deben hacerlo. Además, las situaciones de incertidumbre a escala planetaria - como la aparición del covid 19, que a esta fecha no se precisa solución - evidencian la existencia del toque holístico de la vida, donde todo depende de todo, todo está ligado, todo se influye, todo se recrea, donde se generan fractales con diferentes detalles, pero convergentes dentro de una misma realidad.

La creatividad es parte de los sistemas caóticos, y el proceso educativo es rico y dinámico, para ocasionar múltiples posibilidades estratégicas, como la mediación pedagógica para desarrollar procesos de aprendizaje innovadores y emocionantes, donde se consideren las



inteligencias múltiples, el diálogo, la construcción con significado, la libertad expresiva racional y emocional, así como la potencialidad del sujeto aprendiente y su trascendencia. Todo debe verse útil, todo debe verse como posibilidad, todo puede renovarse, más aún si queremos ser creativos e innovadores para la solución de los problemas y la comprensión a la realidad. Einstein (s.f.), indica que, si buscamos resultados distintos, no hagamos siempre lo mismo. Por tanto, si sabemos que las acciones repetitivas nos llevan siempre a los mismos resultados, nuestras formas de enseñanza también deben transformarse. La escuela debe ser cada vez más creativa, para motivar la enseñanza iterativa y renovarla como una experiencia de aprendizaje apasionante, según (Crespo, 2018).

Según Calvo (2014), educación y escolarización son conceptos diferentes, escolarizar es seguir una norma, es una repetición sin comprensión, por eso no se comprende, porque se aprende a repetir, creando limitaciones cognitivas y relaciones preestablecidas. En cambio, la educación es un proceso de creación, es relacional, de múltiples alternativas, lo que hace fantástico al proceso educativo. Sin embargo, cuando juzgamos al estudiante diciéndole que está mal, lo inhibimos, lo limitamos, le creamos desconfianza y le obligamos a pensar que no debe equivocarse; por el contrario debemos hacer la exploración, a través del análisis, investigar antecedentes, tenemos la responsabilidad de guiarlo, ayudarlo a mejorar, a ser reflexivo y a retroalimentarlo a través de un diálogo sensible, de tal forma que le motivemos a crecer e incentivemos a soñar, recordando que de los sueños surgen las grandes ideas que transforman al mundo. La escuela flexible nos llama a soñar, a ser creativos, comprensivos, dialógicos, convergentes, y a generar nuevos escenarios de aprendizajes, donde se construyan conocimientos con significado para el aprendiente, un contexto educativo reconfigurado ante las nuevas estructuras relacionales del aprendiente del siglo XXI.



La nueva escuela puede permitir que los docentes sean guías del aprendizaje, haciendo énfasis que los antecedentes se encuentran en libros, internet u otros recursos, pero es bueno que los estudiantes argumenten, dejándoles buscar antecedentes y realizar el análisis. El acto educativo flexible es un hecho de múltiples posibilidades como hemos indicado previamente, donde los docentes pueden atreverse a mejorar e innovar, pero hacerlo realidad y construir el camino, conlleva a una decisión personal, de cada uno de nosotros, o de aquellos que estén involucrados con una mirada educativa diferente; el pensar una nueva educación y crearla es una determinación, es una lucha ante el autoritarismo actual y supone una responsabilidad, y la reflexión al entendimiento de un sujeto aprendiente como ser único, con capacidades intelectuales y emocionales particulares, que desea entusiasmarse a través de un aprendizaje sencillo y familiar, que le signifique y le dignifique como individuo ante un entramado en el que converge. Tal como indica (Robinson y Aronica, 2015), existen luchas de algunos docentes interesados en mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje, que destacan la importancia de reconocernos como facilitadores y a los estudiantes como seres totalmente individuales.

Haciendo notar que son seres únicos con capacidades innatas de aprendizaje, mostrando que a través de la escolarización se echa a perder la naturalidad del cómo aprendemos.

Analizar las posibilidades y probabilidades, recordando que son cosas muy diferentes, podemos analizar la probabilidad que existe un chance de ocurrir, probabilidad de ocurrir, revisar probabilidades y posibilidades, por tanto, educar de forma flexible es una secuencia probable y practicable. Los contextos entramados de nuestra realidad, avanzan de manera incierta, espontánea y libre, lo cual nos propone ir por caminos dispersos y diversas posibilidades para poder afrontarlos de forma creativa y natural, nuevas sendas que den la posibilidad de religar y redescubrir lo primordial.



Según Ken Robinson y Lou Aronica (2015) plantean,

¿Por qué deberíamos volver a lo básico?

Volver a lo básico por cuatro razones, la primera es económica porque la educación influye de forma decisiva en la prosperidad de la sociedad. Cultural debido a que la educación es la vía principal para transmitir valores y tradiciones en las comunidades de una generación a otra. Social debido a que la educación ofrece a todos los estudiantes la oportunidad de prosperar y convertirse en ciudadanos activos y comprometidos. Personal: la educación intenta que todos los estudiantes adquieran conciencia de su potencial y lleven una vida plena y productiva. Es importante cambiar la metáfora,

“Escuelas y educación alternativa”, es una ideología que se va construyendo poco a poco, desde la experiencia práctica del proceso de acompañamiento.

En ella es fundamental:

- Implementación de metodologías dinámicas.
- Construcción de nuevas oportunidades de formación.
- Conformación de redes solidarias en contraposición a una educación de proyectos aislados.

Se trata de acompañar educandos que se comprometan con su desarrollo personal y el de su comunidad, orientando al aprendizaje conjunto. Los fines básicos que la educación debería cumplir en las escuelas son:

Económico, la educación debe orientar a los estudiantes para convertirse en personas responsables e independientes económicamente. Cultural, la educación debe dar pautas a los



aprendientes para comprender y valorar su propia cultura y respetar todas las demás. Social, la educación debe mostrar ejemplos que pueden ser retomados por los jóvenes para convertirse en ciudadanos activos y compasivos. Persona, la educación debe propiciar espacios a los jóvenes para relacionarse con su mundo interior, además de hacerlo con el mundo que los rodea.

Por tanto, es necesario que los procesos de aprendizaje sean desarrollados a partir de nuevas miradas, que promuevan una amplia comunicación en diferentes vías, que generen cambios e iteraciones de conexión, en una construcción colectiva, que fomenten escenarios de aprendizajes flexibles que, de pautas al amor, respeto, responsabilidad, así como la puesta en marcha para el bien común. Desde el hogar debemos promover aprendizajes flexibles, que ayuden a llevarlo a la praxis en una educación que trascienda a toda la sociedad; pero debemos hacerlo con el ejemplo, en nuestro actuar y caminar, activar el ethos humano, tratar de hacerlo desde nuestro interior abriéndonos al entorno, con sentido complejo para generar tolerancia, con ello quizás logremos poner en práctica el aprendizaje no sólo en el aula de clase, sino también en nuestra vida cotidiana.

Si reconocemos que la inteligencia es diversa y polifacética, brindamos oportunidades a los estudiantes para apoyar sus intereses y cualidades personales, daríamos seguimiento al ritmo de aprendizaje de cada estudiante, proponiendo métodos de evaluación que estimulen su progreso. Si somos buenos facilitadores, motivamos a nuestros estudiantes por el aprendizaje, reconociendo cuales son expectativas con respecto al mismo, ayudándoles a creer en sí mismos. Saber que enseñar y aprender son partes indisolubles de un mismo todo. La relación de aprender y enseñar sustenta el concepto de “facultad de aprender”. Nuestra motivación se fundamenta en preparar a los jóvenes para la vida después de la escuela, ayudarlos a descubrir en qué quieren destacar, estimular la inteligencia práctica, potenciar sus capacidades y lograr que ellos mismos



puedan trascender en la vida, es por ellos que debemos preocuparnos por ser mejores mediadores en su proceso cognitivo. Para favorecer el cambio hay que hacerlo desde abajo, es decir, desde las propias escuelas, creando las condiciones pertinentes.

Existen tantas formas como estrategias distintas para desarrollar la nueva visión educativa, consideramos a la mediación pedagógica una alternativa de tantas posibles para lograr promover la escuela flexible, que centre sus esfuerzos en el compartir de las experiencias de aprendizajes del sujeto aprendiente, sin embargo, es una senda que requiere dedicación, pasión y vocación de parte del docente para buscar el potencial del estudiante y comprender sus necesidades cognitivas y personales, esto significa que no es una tarea fácil. Mediar el aprendizaje es una decisión personal, es la disposición de compartir conocimientos, pero además el compartir valores, hábitos y experiencias. El acto de mediar el aprendizaje no es una labor sencilla, el que es maestro lo sabe, porque es una habilidad y una práctica constante de buscar cómo lograr que el estudiante trascienda, con la ayuda y la indagación de estrategias que permitan que este logre aumentar sus capacidades.

Mediación pedagógica en escenarios emergentes

Para poder entender y explicar las nuevas realidades, la educación necesita empezar a comprender los fenómenos desde otra óptica, aprender a reaprender, buscar nuevas alternativas para guiar el aprendizaje. Para una sociedad que se configura a través de una multired relacional en constante transformación y dinamismo se da la necesidad de adoptar una nueva mentalidad, indagar nuevas estrategias que permitan comprender la interrelación de los elementos que conforman nuestra realidad, una realidad caótica y compleja. La nueva educación puede apoyarse de plataformas no rígidas, donde el discente disponga de recursos necesarios para gestar y



emocionar su propio conocimiento, que sienta que es construido por sí mismo, y que a la vez comparta saberes, relaciones, vivencias, con los que construya realidades de forma conjunta con otros, generando un significado en su proceso de aprendizaje.

Estamos inmersos en contextos dinámicos, caóticos, de constante incertidumbre, relacionándonos entre sí y con nuestra madre tierra de manera permanente, dichas relaciones abren el camino al intercambio de experiencias, generación de escenarios caóticos y dinámicos, conllevándonos al desarrollo de la creatividad e innovación. La generación de espacios que favorezcan el intercambio de experiencias y contribuyan al desarrollo de procesos de aprendizajes en los que exista una relación basada en la confianza, afecto y corresponsabilidad permitirán al aprendiente poder expresar sus ideas sin ningún temor, esto contribuirá a generar seguridad y autoconfianza para volverse un sujeto activo en la construcción de su propio conocimiento; siempre y cuando se favorezca la ayuda e indagación de estrategias que permitan al estudiante el estímulo necesario para que logre desarrollar y aumentar sus capacidades, por ello el acto educativo depende en gran medida por la forma en que se medie pedagógicamente, pero,

¿En qué consiste la Mediación Pedagógica?

La mediación pedagógica supone una nueva forma de interactuar el aprendizaje, en reconfigurarlo como un acto asociativo y vivencial, creando una relación docente y aprendiente de forma afectiva y natural, donde se guía y busca la motivación del interlocutor, quien se motiva a tomar la decisión de sumarse a desarrollar su potencialidad para construir su propio conocimiento, y tomar conciencia de su relación con el entorno. La mediación pedagógica se constituye en el eslabón que entrama experiencias vivenciales que orientan la autoorganización y autonomía en los procesos de aprendizajes, para este logro es necesario la utilización de variados





recursos y estrategias que aporten a facilitar la construcción cognitiva, permitiendo que esta sea asequible.

En la era moderna los procesos educativos han estado centrados en la enseñanza y no en el aprendizaje, visualizando al acto educativo de forma autoritaria y opresiva, situación que no da lugar a la creatividad e innovación, necesarias para la adaptación a los contextos actuales donde los sujetos demandan aprendizajes emocionantes y con significado, pero además dar respuesta a las nuevas realidades, por ello se hace necesario que los procesos de aprendizajes se conviertan en experiencias vivenciales, que entusiasmen al aprendiente, despierten su curiosidad y motivación, por ende, aporten a la construcción de aprendizajes para la vida, a lo que debemos apuntar al desarrollo de procesos de aprendizajes mediados pedagógicamente; espacios donde el educando conciba el hecho educativo como un espacio de goce, de disfrute, de compartir, de significado, entre otros aspectos, la generación de este nuevo escenario dependerá en gran manera de la pasión del docente, de la integración de variadas estrategias y recursos que propicien procesos metacognitivos, caos y por ende favorezcan la creatividad e innovación.

La Mediación permite la configuración de nuevos escenarios educativos de índole vivencial apoyados de formas no rígidas, donde se da la libertad para generar nuevas propuestas que configuren el acto educativo, dando al docente plena libertad para articular sus propias estrategias, otorgando autonomía para lograr mayor significado al proceso cognitivo del aprendiente y no a la transmisión excesiva de meros contenidos, sino en darles sentido, donde el educador adopta la posición de un facilitador para generar oportunidades de aprendizaje, tomando



en cuenta tanto las experiencias emocionales que se generan en el aula, así como las necesidades, intereses, sentires y expectativas de cada sujeto aprendiente, por tanto, se dispone de múltiples estrategias creativas para el abordaje de los asuntos. En este sentido, compartimos lo señalado por Gutiérrez y Prieto (1999), “entendemos por mediación pedagógica el tratamiento de contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y racionalidad” (p. 62).

La mediación pedagógica conlleva a desarrollar procesos educativos contextualizados, de encuentros plenos de alegría, investigación, creación, disfrute, innovación, desarrollo de actitudes y valores, todo ello orientado a una educación para la vida y el desarrollo del ethos humano que le permita interiorizar y concebir el cuidado de su lazo relacional con el entorno. “Hay que construir un nuevo ethos que permita una nueva convivencia entre los seres humanos y los demás seres de la comunidad biótica, planetaria y cósmica” (Boff, 2002, p. 26), una idea que compartimos, porque debemos apuntar a que nuestros aprendientes desarrollen ethos humanos, que le permita el cuidado de todo lo que le rodea.

La mediación pedagógica aporta a la construcción del conocimiento, favorece la generación de espacios de convivencia en los que el aprendiente puede expresarse libremente, sin miedo, debido a que se construye una relación basada en la confianza que da lugar a que se sienta parte del hecho educativo, y exista una alternancia de canales, propiciando la comunicación didáctica de tipo múltiple, favoreciendo el interaprendizaje, autoaprendizaje y trabajo cooperativo. Por tanto, es oportuno que reflexionemos sobre la siguiente interrogante:



¿Cómo podemos llevar a cabo procesos de mediación pedagógica en la relación vivencial?

La relación presencial se convierte en el espacio de interacción de comparecencia, en el que se entraman diversos aspectos: Clima de la clase, lenguaje y contexto, temas, estrategias, recursos, comunicación, actitudes, valores y evaluación, todo ello interviene en el acto educativo. La mediación pedagógica aporta a la construcción del conocimiento, en este sentido, ya que trata desde el tema, aprendizaje y forma (Gutiérrez y Prieto, 1999, p. 62).

Desde el tema, debemos centrarnos en nuestros aprendientes, todo lo que incorporemos en los procesos de aprendizajes deben ser en función de que sean los sujetos de su propio proceso educativo, por tanto, debemos prestar atención a los momentos del aprendizaje: Iniciación, estructuración y aplicación, que exista hilo conductor en todo el proceso, las estrategias a utilizarse estén íntimamente entramadas, aportando gradualmente a la construcción del conocimiento.

En este sentido, debemos reflexionar en aquellas estrategias que se integrarían en el momento de iniciación, que induzcan a establecer un clima propicio para el desarrollo de los procesos de aprendizajes, de motivación, provocadora, abonen a la relación basada en la confianza, que se promuevan espacios de alegría e interacción activa, de manera que el aprendiente exprese sus ideas sin temor alguno, en el que el error sea una fuente de aprendizaje.

Asimismo, debemos reflexionar en aquellas estrategias que se integrarían en el momento de estructuración del conocimiento, que favorezcan el desarrollo de procesos metacognitivos, de investigación, caos, creatividad, entre otros, que el aprendiente valore por sí mismo, la necesidad que exista transformación en sus ideas, conllevando de esta manera al cambio conceptual y por



ende a la construcción del conocimiento. Además, se promueva interacción activa entre docente y aprendiz, entre aprendiz y aprendiz, relaciones vivenciales, favoreciendo el acoplamiento estructural.

También, debemos reflexionar en aquellas estrategias que se integrarían en el momento de aplicación del conocimiento, de manera que el aprendiz detecte problemáticas, plantee posibles rutas que den respuesta a dichas problemáticas y reflexione sobre su propio proceso de construcción del conocimiento. Se hace necesario que las estrategias estén íntimamente vinculadas con el contexto en el que está inmerso el aprendiz.

Desde el tema, debemos apuntar a que el aprendiz tenga una mirada global del contenido, identificar los puntos claves, vinculación de los contenidos con el mundo caótico y de constante incertidumbre en el que se encuentra inmerso y el sentido que tiene para su autoaprendizaje. No se trata de crear contenido por crear únicamente, sino que debe ser mediado para que tengan significancia al aprendiz.

Desde el aprendizaje, se debe favorecer que el hecho educativo se convierta en una verdadera experiencia para el aprendiz, entramándolo con el contexto en el que se encuentra inmerso, favoreciendo el caos y la creatividad, el desarrollo del saber, saber hacer y saber ser, aportando al desarrollo del ethos humano y el cuidado del todo entramado y de nuestra madre tierra.

Desde la forma, se debe reflexionar sobre los recursos que se utilizarían en el desarrollo de los procesos de aprendizajes, que sean llamativos, despierten la curiosidad y motivación. Todos los elementos desde el tema, aprendizaje y forma, estén estrechamente vinculados aportando a la construcción del conocimiento y se propicie una educación con sentido para el aprendiz.



Según Gutiérrez & Prieto (1999), el acto de mediar inicia desde el contenido, en cuidar el diseño de los materiales educativos para que estos generen emociones y faciliten el acto de mediación, pensando en el autoaprendizaje del sujeto aprendiente.

Estamos inmersos en un mundo caótico, de constantes cambios, transformaciones e incertidumbre, por tanto, la educación debe tener sentido, lo cual conllevará a cambios en el desempeño pedagógico en las aulas de clases, asimismo, coincidimos con Gutiérrez y Prieto (1999), debemos educar para la incertidumbre, para gozar de la vida, la significación, expresión, convivir, apropiarse de la historia y la cultura” (p.34), lo que implica una trascendencia en la educación, tomando como referente el contexto social, avances de la ciencia, la tecnología y la generación a la cual se orientan los procesos de aprendizajes.

El contexto de incertidumbre en el cual se encuentra inmerso el aprendiente, demanda el desarrollo de diversas capacidades, habilidades, destrezas, actitudes y valores que le permitan ser agentes de cambios y transformación, que detecten problemáticas, propongan soluciones, las ejecuten y evalúen, para lograr que el desarrollo de procesos investigativos le permitan proponer, innovar y emprender. Por tanto, se debe “educar para interrogar en forma permanente a la realidad de cada día y, por lo tanto, no enseñar a inculcar respuestas” (Gutiérrez y Prieto, 1999, p.35).

Debemos propiciar espacios en los que los aprendientes desarrollen su capacidad cognitiva, existan crisis cognitivas, reconozcan y afronten las incertidumbres, reflexionen desde diversos ángulos, entramando su contexto social, su estética y el vínculo con la madre tierra. Según Morin (1999), “hay que aprender a enfrentar la incertidumbre puesto que vivimos una



época cambiante donde los valores son ambivalentes, donde todo está ligado. Es por eso que la educación del futuro debe volver sobre las incertidumbres ligadas al conocimiento” (p. 46), esto nos hace reflexionar que debemos incorporar en los procesos educativos situaciones que conlleven a los aprendientes a enfrentar las incertidumbres, ya que es un factor prevaleciente en la sociedad actual y sobre esta línea es que debemos trabajar.

Generar procesos de aprendizajes donde la incertidumbre se reconozca como parte de la vida, es vital, ya que es inherente a la realidad en los que se configuran nuestra estructuras relacionales, y deben verse como hechos que requieren de la creatividad e innovación para afrontarse; el acto educativo además, debe conducir a construir encuentros plenos de alegría, donde se logre la motivación, entusiasmo, disfrute, compartir experiencias, enfocado a lo vivencial, logrando procesos mediados pedagógicamente, integrando actividades lúdicas, que conlleven a reconocer el progreso del aprendiente en un determinado proceso, haciéndoles sentir útiles, donde la educación tenga sentido y se conciba para gozar de la vida.



Que la educación tenga sentido para el aprendiente, conlleva a reflexionar sobre el significado que tienen los contenidos para su autoaprendizaje, para su proceso de construcción del conocimiento, asimismo, la contextualización del mismo y la

multidimensionalidad, ya que aprendemos con el cuerpo y en todos los escenarios, durante toda nuestra vida. Estos escenarios deben conducir a crear espacios asociativos en el que las relaciones vivenciales estén basadas en la confianza, corresponsabilidad y participación, donde el aprendiente se comprometa con su aprendizaje, se exprese sin temor alguno y pueda expresarse



libremente, ya que si existe el miedo, se limita y no se alcanza el acto educativo, a lo que debemos propiciar encuentros que favorezcan la construcción del aprendizaje mediante una vivencia relacional afectiva y contextualizada, ya que de esta manera se puede obtener mayor comprensión y significado a los hechos de la vida. Siendo el acto educativo un acto de interrelaciones, el intercambio de experiencias y la construcción de conocimientos debe ser elemento indispensable en los procesos de aprendizajes, a partir de ahí se apoya para apropiarse de la historia y la cultura, una historia que construimos día a día, con base a cada experiencia vivida, cada escenario en el que hemos estado inmerso, y donde nos hemos configurado.

Somos seres complejos, y la convivencia también es compleja, por tanto, los procesos de aprendizajes deben propiciar el desarrollo de actitudes y valores que abonen a una sana convivencia, participación colectiva, el desarrollo de interrelaciones, ya que el acto educativo es un acto de interrelaciones, en este sentido, “no se puede educar para convivir si no se educa en la cooperación y la participación colectiva, en el interaprendizaje (Gutiérrez y Prieto, 1999, p.41).

El proceso de mediación pedagógica dentro del aprendizaje implica el establecimiento de conexiones relacionales con los aprendientes, y que por tanto debemos intervenir en el proceso de desarrollo cognitivo de forma humanística, responsable, paciente y comprensiva, entendiendo que todos los seres humanos somos capaces, pero que algunos tienen más desarrolladas sus potencialidades, y nuestra labor como docente mediador implica en descubrir y pulsar el botón de cada individuo aprendiente para que logre desarrollar y proyectar sus potencialidades, que le permita encontrar el camino que tiene que elegir para la configuración de su propio desarrollo, dentro de cada escenario y de acuerdo a su propio contexto. Para lograr aprendientes que trasciendan en la vida y aprovechen sus potencialidades en la construcción de un mejor futuro para sí mismo y para nuestras sociedades implica responsabilizarnos por ellos, por lo que es de



interés la alteridad del otro, que debe estar implícita dentro el proceso de aprendizaje y más allá de este.

Si bien es cierto, que la mediación pedagógica conlleva a una responsabilidad conjunta educando-aprendiente, e implica la búsqueda de nuevas formas de interactuar el aprendizaje, en reconfigurarlo, de tal modo que genere motivación al interlocutor, es este último quien debe tomar la decisión de sumarse a desarrollar su potencialidad para construir su propio conocimiento, y configurar su relación con el entorno.

La mediación pedagógica dentro de la educación juega un rol importante en la vida de cada aprendiente, porque contribuye a dotarlos de los conocimientos y habilidades necesarias para que ejerzan y descubran su propio potencial y con ello transformar su realidad a partir de su propio contexto.

¿Cómo podemos abonar a que los procesos de aprendizajes sean mediados pedagógicamente en contextos emergentes desde una visión compleja?

Hemos reflexionado en la necesidad de que exista trascendencia de la enseñanza al aprendizaje, que el proceso educativo se transforme en experiencias vivenciales, haciendo uso de variadas estrategias y recursos que propicien un ambiente activo modificante que conlleve a potenciar las posibilidades y capacidades en el sujeto aprendiente, de tal forma que le permita motivarse de forma significativa en la construcción de sus conocimientos, de manera integral y multidimensional, y pueda trascender por sí mismo . Por tanto, debemos llevar a cabo procesos de mediación pedagógica, permitiendo hacer del hecho educativo un espacio de disfrute, creación, significancia y de aceptación de distintos contextos y realidades.



Según Najmanovich (2014), es necesario pensar en nuevas formas de mirar, producir, validar el conocimiento, de manera que asociemos la teoría con la práctica (p.5). Siendo reflexivos, podemos destacar que, lastimosamente a pesar de que somos docentes y sabemos que es menester un cambio educativo seguimos haciendo lo mismo, pero de manera diferente, al punto que siempre caemos en el error de seguir un modelo educativo determinista que no va a beneficiar al sujeto aprendiente, todo por cumplir con la normativa de la institución educativa en la que laboramos o por querer obedecer fielmente, y sin flexibilidad a aquellos que crearon el currículo educativo.

Por teoría sabemos que el sujeto aprendiente debe ser activo y constructor de su conocimiento, mediante las experiencias de aprendizajes que tenga con su interacción en el acto educativo y que nosotros como facilitadores del procesos de aprendizajes debemos ser el puente que ayude a esa construcción, sin embargo, en la práctica tenemos mecanizado el papel (autoritario, egoísta, desmotivador e impositivo) que debemos cumplir como educadores y el papel (pasivo, repetidor de contenido) que deben cumplir los sujetos aprendientes. Para Freire (2004) debe existir una relación entre la teoría y la práctica, sino ocurre esto, la teoría puede convertirse en papelería y la práctica en activismo y es lo que hemos venido haciendo en el proceso educativo actual, un activismo; estamos lejos de poner en práctica la teoría con la realidad, por tanto, es necesario que existan cambios integrales en el proceso educativo, prediquemos con el ejemplo no solo con palabras (p.11).

Es necesario que reflexionemos si realmente estamos ocasionando un acto educativo centrado en el sujeto aprendiente, si nuestra mirada busca el paradigma civilizatorio, o se encuentra superficialmente dentro una práctica cotidiana, alejada de la realidad a la que éstos viven. Debemos considerar si nuestros pensamientos se ligan a la práctica actual para valorar qué



tan lejos estamos de la educación flexible y que podríamos hacer para ocasionarla, si realmente deseamos ser parte de un cambio a los preceptos mecanicistas. Es necesario una nueva mirada, construir una nueva visión, valorar otra ética, otra estética y otras prácticas educativas, debemos unirnos a las voces no solo de los educadores que al igual que nosotros ven la crisis en el proceso educativo, sino a la de los actores principales de este proceso, el cual es el sujeto aprendiente; a quien todo el tiempo hemos visto cómo el ser oprimido, repetidor literal de contenidos lineales, sin sentimientos, sin emociones, sin recibir ternura, sin voz y voto.

Podemos despertarnos y entregarnos al hecho educativo con pasión, amor, ternura, siendo facilitadores, amigos; mediando el aprendizaje, reflexionando sobre la misión que estamos desempeñando en pro de un aprendizaje significativo para el aprendiente. Pensemos en modos atractivos y creativos de germinar nuevos escenarios regados con ternura y emoción, y hagamos propuestas educativas que beneficien la participación activa de todos los involucrados, de tal manera que visionemos y reflejemos el aprendizaje como forma de existencia de todo ser vivo, profundamente entramado con su medio ambiente, con visión planetaria, que le permita a todos los seres vivos adaptarse al cambio y a sobrevivir en este mundo lleno de crisis educativas, de caos educativo.

Como, lo afirma Assman en su libro Placer y ternura, en la educación: El ambiente pedagógico tiene que ser un lugar de fascinación e inventiva, no inhibir sino propiciar la dosis de ilusión común entusiasta requerida para que el proceso de aprender se produzca como mezcla de todos los sentidos.

Debemos cuidar de las emociones del sujeto aprendiente para que se enamore de lo que hace, de manera que haga suyo y disfrute su proceso de aprendizaje mediante la concreción de sus conocimientos con situaciones de la vida cotidiana, si él disfruta lo que hace, estará tan



emocionado de querer aplicarlo en situaciones reales, de su diario vivir y en los diferentes contextos en los que interviene. Si tomamos en cuenta la historia del hombre, podemos darnos cuenta que el hombre sapiens era afectivo, el hombre ludens era jugador. El hombre prosaico era el de la poesía, del fervor, de la participación, del amor, del éxtasis, todo ser humano vive de emociones (Morin, 1999), esto nos indica que el hombre en sí es una fuente orgánica de inspiración para crear el modelo desde las emociones, pero la decisión para cualquier transformación debe ser interiorizada y puesta en práctica.

Contemplemos el cambio partiendo de la creación, auto creación de nosotros mismos, desde la autopoiesis. Según Francisco Gutiérrez el cambio debe iniciar en nosotros, transformando y ampliando nuestra mirada hacia nuevas opciones de vivir y mirar la vida, de evolucionar con ella, de reconocer que los escenarios en los que interactuamos con el sujeto aprendiente se entraman, ligan, reestructuran, y por lo tanto es necesario un cambio de actuar hacia modelos de pensamientos complejos, flexibles, entendiendo que no podemos controlar la incertidumbre de la vida. Un nuevo mirar conlleva a que consideramos la necesidad de trascender de la perspectiva dicotómica, memorizadora del conocimiento ya dado, que ha prevalecido a lo largo de la historia, hacia una óptica flexible, holística y entramada, un mundo que puede verse desde una perspectiva abundante, amplia e integradora.

Para adoptar nuevas miradas es necesario que autoevaluemos nuestra práctica educativa, la cotidianidad de nuestra labor como educadores, recordando a Assman (2002), que nos explica claramente la definición de Educar: “es hacer surgir vivencias del proceso de conocimiento. El "producto" de la educación debe llevar el nombre de experiencias de aprendizaje (learning experiences), y no simplemente adquisición de conocimiento supuestamente ya preparados y disponibles para la enseñanza concebida como simple transmisión”. Según Freire, es necesario



hacer una reflexión sobre la práctica educativa liberal en favor de la autonomía del ser de los educandos, vivimos en un proceso educativo en el cual es menester desligar la educación como un proceso de “*transmisión de conocimiento*” como proceso bancario, donde el docente se cree ser dueño del mismo y oprime al sujeto aprendiente, viéndolo como un objeto, como un receptor y repetidor de contenidos, olvidemos el tema del poder del docente en el aula y aunemos esfuerzos para que se dé la emancipación y creatividad en el sujeto aprendiente.

Nuestra labor como docente mediador en contextos emergentes debe ser ir más allá de dar clases y conquistar el conocimiento, es comprender que no se programan máquinas que repiten algoritmos de aprendizaje, sino que se educa para la vida, para la incertidumbre, para las emergencias, a seres humanos que en esencia son diferentes, que piensan y sienten de manera distinta; se trata de crear una conexión relacional y comprender que cada aprendiente tiene contextos disímiles donde intervienen determinantes distales como la familia, el entorno geográfico, la economía, las políticas, aspectos socioculturales, la salud, la educación y otros factores que determinan un camino dentro del proceso de su aprendizaje, y que generan bifurcaciones en su desarrollo.

Como mediador se debe tener claro que estos distales no pueden ser controlados, porque no está en las manos resolverlos, pero se puede contribuir en facilitarle a las aprendientes alternativas optimistas, estimular una conciencia de cambio, el sentido de competencia sana, entre otros aspectos, para que estos asuman su propia transformación y puedan revertirlos. López de Maturana (2010) refuerza lo antes mencionado, al considerar que la acción de mediar tiene relevancia cuando el maestro modifica cognitivamente al intervenir de manera intencional para facilitar y organizar los estímulos del aprendiente en el momento que decida hacer uso de ellos, lo que facilita la propensión por aprender de forma adecuada y cada vez con mayor seguridad. En



nuestra praxis como docente, la interacción con cada uno de los elementos de la mediación pedagógica, deben lograr el desarrollo de habilidades, destrezas, explorar y generar conocimientos, y con ello abonar para que se desarrollen como personas competentes para enfrentar diversas situaciones de la vida.

Los docentes debemos ser un apoyo, guiando el aprendizaje y permitiendo a los aprendientes la opción a su propia emancipación, cortando la dependencia replicadora del conocimiento derivada de nosotros, para que construyan su camino de aprendizaje, que lo convierta en un proceso significativo para su vida.

Esta nueva mentalidad educativa de índole flexible, no sólo debe mediar pedagógicamente el contenido, sino que además logre actuar como un enlace o medio entre la inmensa cantidad de información existente y el sujeto aprendiente, de manera tal, que éste pueda saber distinguir entre la información que le significa y pueda compartirla, además de poder encontrar la manera de cómo actuar ante tanta información, y cómo protegerse de la misma. También es importante contribuir al desarrollo de la capacidad reflexiva para que los sujetos puedan transformar sus sociedades desarrollando una ética práctica, cuidando de los recursos naturales y estableciendo lazos sólidos entre sí mismo, y sostenibles con su entorno, que incluye la Madre Tierra.

Estamos inmersos en contextos de constante incertidumbre, por lo cual es necesario reflexionar si realmente estamos propiciando un proceso educativo centrado en el sujeto aprendiente, si nuestra mirada busca el paradigma civilizatorio, o se encuentra superficialmente dentro una práctica cotidiana, alejada de la realidad que viven los sujetos. Por ello debemos reflexionar sobre sí, nuestra propia praxis como docente ha sido modificada.



La Praxis pedagógica nos conduce hacia nuevas miradas de la Mediación Pedagógica

“Todo pedagógico implica que todos ellos, sin excepción, asuman su tarea desde la mirada y la práctica pedagógica”, según lo expresado en (Castillo, 1999). La finalidad conlleva en sí misma la mejora de la práctica teniendo en cuenta todos los elementos pedagógicos en los que está inmerso el sujeto aprendiente. Por consiguiente, dirigir la mirada hacia nuevas perspectivas educativas como la mediación pedagógica, conlleva a despojar las ideas de conducir aprendizajes por asignaturas, bajo el cumplimiento de objetivos, que encuadran al acto educativo y no generan el sentido y significado para la vida, lo que provoca ser repensado.

El transitar educativo es un camino dinámico con diversidades de escenarios y de rasgos personales y sociales que configuran un ser complejo, entramado y no desprovisto de su naturaleza, es por ello que el abordar conocimientos desde un compartir de experiencias implica tomar en cuenta expectativas y posibilidades, con las cuales el mediador generará y provocará nuevas perspectivas, creaciones de metas de aprendizaje, transformando las relaciones interpersonales en colectividad y cooperatividad.

En los recientes contextos globales que evidencian el caos de la vida, con múltiples crisis y diversas, se denota la necesidad emergente de una educación acoplada a nuevos paradigmas educativos en constante evolución, uso de las tecnologías, procesos de inclusividad, promoción de la investigación y la evaluación como nuevos enfoques y tendencias para educar social y culturalmente al aprendiente, haciendo de la educación un proceso más enérgico y significativo. El mundo es caótico desde su formación, todo está en constante movimiento, creando aleatoriedades permanentemente y de forma autopoietica, esto incluye a los contextos en los que



transita la realidad, por ello el acto educativo y la construcción del conocimiento se presentan en su desarrollo como procesos de incertidumbre, que se articulan dentro de un caos vivencial.

Por tanto, ¿Cómo mediar el aprendizaje en contextos caóticos?

Los procesos educativos a lo largo de la historia han sido desarrollados desde diferentes perspectivas, los que han ido desde una visión muy tradicional hasta una constructivista, trayendo consigo distintas formas de articular el aprendizaje. Sin embargo, estos procesos no han funcionado a como se ha planificado, ya que se han tenido distintas reacciones, con base a los contextos sociales en los que se ejecutan, donde el control no ha podido dar respuesta al desorden, al caos, porque se han visto desfragmentados. Debemos tener en cuenta que el mundo en que vivimos presenta una serie de eventos caóticos que nos llevan a mediar y entender la realidad desde perspectivas complejas y turbulentas, y que escenifica la propia naturaleza humana, donde el actuar del ser humano es totalmente impredecible y confuso, lo que nos lleva a entender que el caos es parte de nuestra naturaleza humana, que se encuentra en todo lo que nos rodea y que por tanto debemos aprender a interactuar y convivir con este.

Tenemos que ser consciente de que el caos existe, ejemplo vivo, lo son las crisis actuales que sufrimos, sin embargo, el desconcierto no es absoluto porque en algún momento se genera un cierto equilibrio que nos reconduce al orden y viceversa, lo que denominaremos un orden caótico derivado de procesos autoorganizados que de forma creativa logran generar nuevos escenarios. Hemos concebido al caos como un sinónimo de desorden sin sentido y no como una oportunidad para crear e innovar. Actualmente vivimos tiempos de incertidumbre ante las diferentes crisis que suscitan en los distintos contextos en que se plasma la realidad, escenarios caóticos que perturban al ser humano ante las dificultades que lo aqueja y no encuentra la solución. Esto nos conlleva a que haya una trascendencia hacia el entendimiento del caos, de ser concebido como un desorden



a ser considerado como una disciplina científica. Como afirma Briggs y Peat (1999) el caos es hoy, sobre todo, un gran paradigma de la ciencia moderna y, como todo paradigma, es también una gran ilusión. En este sentido el caos induce a la creatividad, autoorganización y plantear alternativas de solución a una determinada turbulencia que por su propia naturaleza conlleva al orden.

Una de las principales desventajas del sistema actual, es la desvinculación que tiene del caos, definiendo paradigmas mecanicistas que calan la idea a todos los escenarios, por ende, en la educación, contribuyendo al desarrollo de pensamientos deterministas en nuestras sociedades con enfoques que no responden a las aleatoriedades de la vida, por su carácter controlador y ordenado en el entendimiento de las cosas. Muchos de los escenarios caóticos que se están desarrollando en nuestro planeta se derivan de la exteriorización del hombre, en su afán de conquista por todo lo que lo rodea, sin importar si a través de este proceso ocupacionista e imperialista, destruye su propio ser y su entorno. El hombre está enajenado en la conquista de las cosas buscando la forma de obtener más recursos, entre ellos el capital para poder alcanzarlos, dándole más importancia al dinero que al ser humano y la naturaleza misma. Todo lo anterior describe a un ser que ha olvidado su interior, desatendiendo a la conciencia, que le permita la reflexión y el cuidado de su actuación. Una conciencia regida por principios y valores vinculados a hábitos y costumbres dedicados a velar y cuidar por el bien colectivo.

Esta conciencia a la que hacemos alusión no es más que el ethos humano que nos representa como individuos y como sociedad, en la que consideramos que la educación mediada puede integrarlo, incluyendo aspectos como la búsqueda, el amor, el cuidado, la solidaridad, la compasión, la responsabilidad y que deben integrarse para generar escenarios de aprendizajes autoorganizados que conduzcan de forma sutil y creativa a diálogos amorosos, creacionistas,



donde se promueva un aprendizaje con visión holística sobre la realidad, y que a su vez permita trascender al individuo en su vida y en la comprensión de las complejidades en las que se desarrolla. Una manera sutil de fomentar el ethos humano definitivamente es la educación, ya que funge como medio de incorporación y desarrollo de nuevos aprendizajes.

Cuando hablamos de educación no nos referimos a la creación de una conciencia derivada únicamente del conocimiento científico e intuitivo, sino también de aquel que sirve de guía a través de principios y valores, para generar individuos integrales en nuestra sociedad, que puedan solucionar las distintas crisis que lo agobian de forma auto organizada y creativa, pero también de forma humanística que fortalezcan nuestras sociedades en la búsqueda del bien común.

¿Cuál es el caos que vivimos actualmente en la educación?

El principal caos que vive la educación es que ya no puede afrontar las necesidades del nuevo aprendiente, se encuentra desvinculado por completo de sus emociones y realidades emergentes, donde interactúa con nuevos distales como las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, entre estos los celulares inteligentes, redes sociales, videojuegos, entre otros, que causan distracción en el proceso de aprendizaje del estudiante. Sin embargo, el problema que perturba su atención, posiblemente no sean las tecnologías sino la falta de iniciativas de parte de las estructuras educativas por actualizarse y evolucionar, así como docentes que no indagan en nuevas estrategias para aprovechar dichas tecnologías e incorporarlas al proceso de aprendizaje, a fin de vincularlas con las experiencias y realidades actuales del aprendiente del siglo XXI.

Otro aspecto a considerar es que suma el desarrollo de tantas crisis y emergencias que suscitan constantemente, ocupando la mente de los individuos para atender sus propias emergencias. En el caso de la pandemia del coronavirus hemos notado que la educación ha buscado alternativas y



mecanismos diferentes para afrontar el problema, ha promovido el aprendizaje en el hogar, utilizando las tecnologías, que hoy en día convergen más que nunca con nuestras sociedades, generando nuevos escenarios de intercambio, emociones, experiencias y saberes, creando un nuevo canal alternativo para llevar a cabo el proceso de aprendizaje, evidenciando que su desarrollo y mediación puede lograrse en cualquier contexto, fuera de las paredes de un espacio físico.

A pesar de ello y llevar a cabo el aprendizaje en entornos distintos como los virtuales, no ha significado que se creen los nuevos pensamientos, una nueva visión del acto educativo, sino por el contrario se ha mantenido el enfoque mecanicista, objetivando el nuevo escenario para el cumplimiento de asignaciones y la fabricación de una serie de contenidos que agobian al sujeto; el problema radica en la forma de mediar, no hay sentido, se entregan asignaciones por cumplimiento, por alcanzar el objetivo, sin significado y sin lograr que los recursos apoyen verdaderamente a la construcción cognitiva del estudiante; los contenidos son replicadores y las formas replican el mecanicismo, no existe la capacidad reflexiva y crítica, que hagan sentir el estudiante que puede ir más allá del conocimiento que está dentro de una plataforma digital, a pesar que lo virtual, es un escenario que da mayor apertura a la investigación. Tampoco se da una verdadera interacción entre docente y aprendiente, desligando el proceso de aprendizaje de las emociones y del compartir cognitivo.

El aula de clases se modifica pero no el proceso educativo, este todavía no evoluciona se mantiene lineal, la plataforma educativa que ahora es el aula, hace sentir más frío al acto educativo, un escenario que se muestra más artificial y fugaz, sin vida, por la falta de interacción y dinamismo entre actores del aprendizaje, mostrando que el nuevo compartir es ahora con las tecnologías computarizadas, y donde se observa mayor caos y desorden, bajo un paradigma



controlador que puede no encauzarlo a la autoorganización y creatividad. Bajo este nuevo esquema tecnológico se sigue el patrón de la escuela industrializada, que fabrica un aprendizaje sin sentido, donde se evalúa por la cantidad de producción generada, cuántas asignaciones se elaboraron y cuantas son entregadas, cantidad accesos registrados en el aula virtual y vistas de los documentos. La objetivación persiste, se han acrecentado las dicotomías, evaluamos si las asignaciones se entregaron o no, si están bien o están mal, un enfoque limitado y cerrado desligado de la experiencia de aprendizaje de los estudiantes; nos enfocamos en las finalidades del cumplimiento y no en el proceso, nos olvidamos de volvernos mediadores del aprendizaje y prestar mayor atención al sentido del mismo, a la libertad cognitiva y a la experiencia vivencial, de incorporar el ethos humano, y de sus relaciones e interacción sensorial. Seguimos pensando como sistemas deterministas, generando un aprendizaje sin significado, preocupándonos por el rendimiento académico y no por la experiencia.

Somos conscientes que los procesos de aprendizaje no se están siendo mediados y están desarrollándose alejados del sujeto aprendiente, hemos seguido siendo influenciados fuertemente por el paradigma mecanicista, donde se obvia la incertidumbre como aprendizaje para la vida, donde nos hemos preocupado por el desarrollo y transmisión de contenidos lineales que conllevan a una ética de control (Najmanovich, 2014), dejando a un lado el desarrollo de actitudes y valores que caracterizan al ser humano. Debemos apuntar a que nuestros aprendices se apropien del ethos humano que no sólo busque el bien individual, sino el bien común, amando, cuidando, respetando y tolerando a nuestros semejantes con sus diferencias. (Boff, 2004).

Los sistemas educativos actuales no incorporan la comprensión al caos de la vida ni el ethos humano, porque fraguan bajo los esquemas mecanicistas, creando individuos desarticulados y bajo preceptos definidos y controlados, donde lo importante es la obtención del conocimiento y



no su socialización que por naturaleza impera dentro de éste. La educación debe articularse a todos los niveles, incluyendo a la familia, instituciones y el Estado, una educación holística que vincule todos los actores y esfuerzos necesarios para promover las nuevas sociedades en donde se integren el ethos humano y el entendimiento al caos de la vida. Es necesario autoorganizarse para promover de forma creativa a los presentes y futuros ciudadanos de nuestro país, que integren y prioricen el ethos humano como parte de la vida misma, dentro de los procesos de aprendizaje, dejar de priorizar la razón, y la inclinación directa hacia una calificación que en muchos de los casos no define al ser humano como buen o mal aprendiz. (Boff, 2004).

Creemos como docentes que se hace necesario mediar pedagógicamente los aprendizajes de la nueva era, que conlleve a crear sociedades flexibles de pensamiento y actuación, así como la aceptación de las crisis como parte de la vida misma, ya que dan lugar a la creatividad y la autoorganización, necesarias para resolver las emergencias. Hoy en día es necesario facilitar un aprendizaje flexible, afectivo y racional, desde diferentes perspectivas que permitan a los estudiantes alcanzar mayores competencias y que conlleven a nuestras sociedades a alcanzar mayores transformaciones dentro del orden autopoietico de la vida, orden y caos convergiendo de manera constante. Si la educación no aprende a construirse dentro de nuevos esquemas pluralistas, como los flexibles, donde se educa con amor y alegría, se acepta la incertidumbre de la vida, se responsabiliza por el otro, es posible que se configure una planetariedad infectada por un mayor individualismo, orientado hacia la conquista de mayores recursos destruyendo a la Madre Tierra; un mundo con mayores pandemias, con mayor contaminación, con mayor desorden social, donde se configura un mundo muerto sin humanidad.

Si no estamos preparados para estas crisis, para el caos de la vida, entonces definitivamente será nuestro fin. Estamos en un punto de bifurcación donde la educación mediada



puede tomar un rol importante para configurar escenarios de aprendizaje con visión a la unidad, hemos visto muchas veces que en momentos de crisis el mundo se puede unir, pues el caos actual propicia un escenario para que con creatividad y auto organización comencemos a generar una nueva educación articulada al ethos humano que nos permita conducirnos con ética en la búsqueda del bien común, y lograr nuestra sobrevivencia al devenir. Lo antes mencionado nos permite reflexionar que debemos cuidar del otro, apostando a esto como un gran comienzo, hacia una nueva globalización donde quepamos todos, amando lo comunitario y la diversidad y, dejando de controlar y conquistar según nuestros criterios.

El cambio educativo debe estar configurado en el encuentro comunitario para promover soluciones que de forma conjunta aporten a las problemáticas del colectivo, imaginemos que sería del hombre si en vez de conquistar y competir de forma fragmentada unificara sus esfuerzos ante las emergencias, es posible que mediante ese diálogo planetario pluralista y sensitivo nos condujera a mayores alternativas para afrontar las emergencias, y lograr una mayor comprensión de la realidad.

La crisis dentro de la educación, nos ha llevado a momentos de reflexión sobre nuestra profesión como docentes generadores de los futuros profesionales, lo cual nos lleva a considerar sobre cómo mediar la incorporación del ethos humano en los procesos de aprendizaje, para que los presentes y futuros individuos aprendan a tratar con amor a sus seres queridos, a la humanidad misma y a su entorno, a convivir colectivamente, es por ello que ahora debemos mirar no solo el poder del conocimiento, sino también el poder ser, poder sentir para poder actuar ante situaciones cotidianas que afectan nuestros estados emocionales.

Nuestra praxis educativa debe volverse flexible, utilizando diferentes estrategias que permitan la convergencia de pensamientos y emociones, la aceptación de lo caótico y lo



complejo, el sentido cognitivo, la preparación ante la incertidumbre, la integralidad del amor, reflexión, motivación, goce, autonomía y libertad creativa en el aprendiente, de tal manera que este se sienta dentro de un ambiente armonioso, donde poder expresarse con tal seguridad, sin limitaciones ni determinismo, donde pueda relacionarse y apropiarse de la construcción de su propio conocimiento, potenciar sus capacidades, aprender para la vida, y lograr su emancipación.

Emancipación y libertad creativa del aprendiente

En la cotidianidad de nuestra labor como educadores normalmente hemos culpado al sujeto aprendiente de no querer apropiarse de su aprendizaje, de no apasionarse por la construcción de sus saberes, cuestionando frecuentemente su dependencia y la dificultad que tienen para resolver nuevas emergencias, sin preguntarnos si la responsabilidad debe ser absoluta por parte de ellos, tampoco indagamos si están siendo preparados para la incertidumbre, para la pregunta, o más bien para la respuesta y repetición de contenidos; es posible que exista desmotivación, desvinculación y sumisión del aprendiente hacia nosotros, dado que siempre están a la espera de que los docentes les indiquen algorítmicamente qué es lo que deben hacer o no en el aula de clase, o fuera de la misma. Mediante el modelo mecanicista que hemos repetido, ha cortado como popularmente decimos las alas al sujeto aprendiente con la supuesta metodología determinista, que para nosotros puede ser perfecta y cómoda, pero que inhibe la autonomía y creatividad del estudiante.





Lo antes mencionado nos lleva a pensar **¿Qué estamos haciendo en la práctica educativa para que realmente el sujeto aprendiente se sienta dueño de su proceso de aprendizaje y logre la emancipación?**

Si partimos del concepto de emancipación, es sinónimo de libertad, autonomía, según Bauman, liberarse

significa literalmente deshacerse de las ataduras que impiden u obstruyen el movimiento, comenzar a sentirse libre de actuar y moverse. “Sentirse libre” implica no encontrar estorbos, obstáculos, resistencias de ningún tipo que impidan los movimientos deseados o que se puedan llegar a desear. Esto nos



plantea, que es necesario que reconfiguremos nuestra praxis educativa, donde no nos volvamos un obstáculo ni estorbo para el sujeto aprendiente, para que este salga del confort cognitivo al cual lo hemos sometido con modelos mecanicistas, otorgando instrucciones que se imponen como si fuese una receta a seguir, y peor aún muchas veces con carácter autoritario, obligando a repetir un conocimiento establecido, restándole autonomía y libertad cognitiva.

Los jóvenes de hoy en día están demandando mayor protagonismo, quieren volverse actores principales en el desarrollo de sus experiencias educativas, quieren un nuevo sentido y motivación, e interactuar con nuevos modelos educativos donde no se le imposibilite su libertad creativa.



Según Freire (2004), es necesario hacer una reflexión sobre la práctica educativa liberal en favor de la autonomía del ser de los educandos, vivimos en un proceso educativo en el cual es



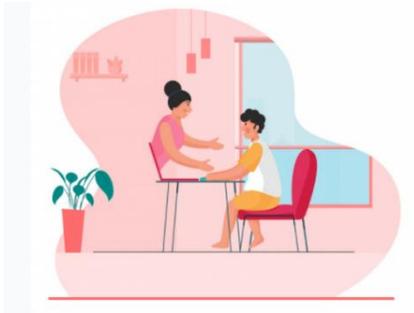
menester desligar la educación como un proceso de transmisión de conocimiento, donde el docente se cree ser dueño del mismo y oprime al sujeto aprendiente, viéndolo como un objeto, como un receptor y repetidor de contenidos (p.6).



La educación debe ser vista como un proceso de mediación - guía o apoyo - que genere estrategias pedagógicas donde se construya una relación horizontal entre docente y discente, donde exista liberación de pensamientos y emociones, un acto educativo que se muestre como un proceso de igualdad, de respeto y vivencia, pues debemos recordar que “sin discente no hay docencia”, dado que si pensamos en la existencia del educador a partir de la existencia del sujeto aprendiente, nos daremos cuenta que es una frase que conlleva a la reflexión en la que nosotros nos beneficiamos de los estudiantes, ya que también aprendemos de ellos. Cuando estamos en el escenario educativo, el sujeto aprendiente aprende a la vez que educa al docente y éste a su vez educa a la vez que aprende, en un entramado de aprendizaje autopoietico formado en el diálogo, comunicación y respeto, donde se da la libertad de aceptar la forma cómo el aprendiente aprecia el mundo. Por tanto, la emancipación deviene mediante vínculos vivenciales de índole horizontal donde existe igualdad, y donde el educador también experimenta la autodeterminación.

“Lo que puede por esencia un emancipado es ser emancipador: dar, no la llave del saber, sino la conciencia de lo que puede una inteligencia cuando se considera igual a cualquier otra y considera cualquier otra como igual a la suya” (Rancière, 2003, p. 63).





¿Cómo lograremos hacer realidad la horizontalidad, igualdad entre los actores del proceso educativo?

Debemos eliminar de nuestros pensamientos el súper ego que tenemos arraigados como educadores, respetando los pensamientos del aprendiente, humanizando el acto educativo y por consiguiente respetando la dignidad y autonomía de los sujetos aprendientes. Para que podamos compartir las experiencias que hemos construido en el transcurso de la vida profesional, tenemos que construir un acto educativo indivisorio y vinculante al aprendizaje, diálogo, creatividad, autoorganización, incertidumbre, ethos humano, y experiencias del sujeto aprendiente.

Consideramos que es importante la humanización del proceso educativo, visionando una práctica creadora de posibilidades, para la construcción y reconstrucción del conocimiento, donde el aprendiz recree o ponga en práctica, a partir de la reflexión, lo aprendido y lo haga con autonomía y libertad.

Es momento que nosotros los docentes nos hagamos a un lado y seamos un puente que guíe al sujeto aprendiente a emanciparse, no porque alguien lo quiera sacar de su dependencia, de su comodidad sino porque él sienta el deseo o necesidad de ser libre y dueño de su proceso de aprendizaje, sienta el llamado de su conciencia, la cual será la clave de la educación emancipadora, una educación que promueva la reflexión crítica transformando la duda en incertidumbre epistemológica, donde la curiosidad es crucial para alcanzar emancipación, dado que el sujeto aprendiente se vuelve un ser que indaga, explora, reflexiona, aprende y crea su



propia cognición, lo que le permite desarrollar autonomía y creatividad para afrontar emergencias. La emancipación del sujeto aprendiente es posible si está consciente de la misma, debe tener la voluntad de querer ser libre, como decía Maldonado, debe dejar de ser idiota y dejar de conformarse con pequeñeces, cuando él tiene todo el potencial para ser creativo.

Por tanto, es crucial que motivemos al sujeto aprendiente a través de modelos educativos flexibles, como la mediación pedagógica, donde el docente se vuelva un facilitador del aprendizaje y el aprendiente dueño de su propio proceso cognitivo, para que sienta sentido y representación, y así mismo vuelva experimentar entusiasmo y enamoramiento, que lo conlleve a buscar con ansiedad y constancia la construcción de su conocimiento, desarrollar curiosidad, tomar postura y conciencia para mejorar, conservar, cuidar, recrear, emanciparse y trascender en el mundo en que vive.

La emancipación puede adquirirse si el estudiante está presto a ello, mediante el vínculo de aptitudes y actitudes con el aprendizaje. Como indica Rancière (2003), el sujeto se emancipa si adquiere progresivamente un específico conocimiento y la actitud propicia para este. Pero también, es relevante el compromiso del docente por contribuir a la germinación de dicha autonomía, para que el estudiante llegue al autoaprendizaje y a la autoconstrucción, de un pensar y un actuar eficiente, digno y coherente consigo mismo y con el entorno. El maestro emancipa cuando logra que “el individuo es capaz de concebir su dignidad de hombre, tomar conciencia de su capacidad intelectual y decidir su uso” (Rancière, 2003, p.14).

Tenemos que lograr la corresponsabilidad educativa con el aprendiente, de tal forma que este se comprometa en alcanzar la potencialidad de sus capacidades y el docente en investigar permanentemente nuevas y diferentes alternativas educativas para lograr la emancipación y



trascendencia en el estudiante. El docente siempre debe buscar la actualización y las disyuntivas pedagógicas, y esa indagación debe configurarse mediante acciones y pensamientos que no entorpezcan u obstaculicen la creatividad en el aprendizaje del educando y el propio educador.

Para lograr la mediación pedagógica es esencial eliminar de nuestros pensamientos y corazones - sobre todo en el desarrollo del acto educativo - la supremacía del docente quién cree que tiene el conocimiento sobre el discente, quien supone que este es un frasco vacío al cual debe rellenar de saber, un ser sin voz, sin aporte, sin oportunidad de emancipación. Somos responsables de revertir o modificar la preeminencia mecanicista y de alcanzar la libertad de pensamiento en el proceso educativo, de fomentar la curiosidad para que los niños del mañana puedan salir, aventurarse a la incertidumbre y llegar a su propio conocimiento, configurando una conciencia en el cuidado de sí mismos y su entorno. Visionemos el proceso educativo en favor de la autonomía, de la Pedagogía de la pregunta, del diálogo, de la incertidumbre, del reconocimiento y respeto del uno por el otro, por nuestra Madre Tierra. (Freire, 2004).



El contexto caótico y de constante cambio en el que nos encontramos inmersos, demanda que los procesos de aprendizajes experimenten cambios, incidiendo directamente en el desempeño del docente y aprendiente. Instando a que prevalezca la pedagogía de la pregunta, del diálogo, de la incertidumbre, del caos, conllevándonos al intercambio de experiencia y construcción del aprendizaje, basado en las interrelaciones, este proceso nos lleva a la educación flexible, compartiendo la frase de Paulo Freire: “Nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, las personas se educan entre sí con la mediación del mundo”. (Freire, 2005, p. 75)



Somos seres completamente relacionales y estas relaciones no deben ser unidireccionales sino múltiples, orgánicas, aportando a la configuración de un acto educativo como proceso dinámico, caótico, motivador y donde el aprendiente tenga la oportunidad para desarrollar su creatividad e innovación, se motive, tenga iniciativas, exteriorice ese ser creativo, interactivo, sensitivo, que el sistema mecanicista ha opacado, y que debemos redireccionar hacia la experimentación de una educación con sentido.

En la óptica de la medicación pedagógica, podemos configurar un acto educativo diferente, de tal manera que contribuyamos a que nuestros aprendientes tengan libertad de pensamiento, de imaginación, donde creemos escenarios que les permita emanciparse, promoviendo la reflexión, que los oriente a crear e innovar. Asimismo, al cuidado de nuestra Madre Tierra, con una mirada hacia el bien común.

La nueva senda pedagógica debe ser capaz de lograr la autonomía y activar la capacidad creativa, la cual debe adecuarse a los espacios y limitaciones de los educandos, es decir, dejar que los jóvenes se expresen desde su propio ingenio e imaginación y desde su propio contexto. En la práctica se observa que hemos venido limitando la naturaleza creativa, por ejemplo: si le preguntamos a un estudiante que nos defina lo que es un huevo, y éste nos responde que es un alimento de forma achatada, inmediatamente lo juzgamos, lo regañamos, lo determinamos, y eso produce en él que se inhiba, que limite su capacidad de expresión y creatividad, lo correcto sería ofrecerle nuevas pautas y antecedentes que le ayuden a encontrar la respuesta correcta. Nuestro quehacer debe ser ayudarlo con ideas o preguntas generadoras para que él mismo pueda encontrar la respuesta asertiva, pueda construir el conocimiento, y nosotros mediar su aprendizaje.



Aunque, debemos cuestionarnos si en la actualidad en nuestro contexto realmente ¿estamos preocupándonos por generar una educación alternativa? ¿Estamos considerando nuevas estrategias como la mediación pedagógica? ¿Potenciamos la capacidad creativa del aprendiente y su emancipación? ¿O solo estamos filosofando? Muchas veces no nos indagamos en adoptar nuevas estrategias, que adopten la lúdica e innovación para generar procesos de aprendizajes dinámicos y atractivos, diferenciadores. Pese a que periódicamente se dan reformas en las escuelas de nuestro país, ninguna va en favor de una nueva educación flexible, desgraciadamente no se está caminando en la dirección correcta, porque como escuela nos hemos apegado a la normalización, la cual crea un rizo perjudicial. Por tanto, podemos reconsiderar una iniciativa de llevar a la práctica el nuevo pensamiento complejo, que da lugar a infinitudes de posibilidades para desarrollar la educación, de tal manera que se opte por modelos que guíen al estudiante a motivarse por su propio aprendizaje, y fomentar la capacidad creativa y el análisis para encontrar nuevas soluciones a las problemáticas de los contextos emergentes.

A nivel mundial se pueden considerar la existencia de ciertas experiencias e iniciativas de escuelas y educadores preocupados por la enseñanza y el aprendizaje, trabajando de forma creativa para brindar a los estudiantes una clase distinta mediante una educación personalizada, compasiva y orientada a lo que se necesita en la comunidad, donde se están exigiendo cambios significativos, dado que han identificado que las escuelas destruyen la creatividad nata (Doin, Guzzo, y Vautista, 2009). Por ejemplo, cuando somos niños, venimos al mundo con la mente abierta y configuramos la naturaleza desde nuestra propia perspectiva, pero a medida que vamos relacionándonos con la orbe mecanicista - que incluye a nuestros padres, maestros, líderes - nos van limitando la capacidad creativa, mediante instrucciones dadas, diciéndonos como son y deben ser las cosas. Cuando un niño hace algo distinto al pensamiento determinista, este le exige



hacerla de acuerdo a lo normado, así vamos configurándonos repetitivamente. El Hogar, La Escuela, El Gobierno y el Escenario Laboral, promueve algoritmos de comportamientos reiterativos.

Desde niños buscamos lo nuevo, lo asombroso, lo diferente, en ese sentido el educador debe conducir el proceso educativo en la escuela, darle la libertad de la búsqueda, dejar construir el aprendizaje. Cuando somos conducidos, abonamos al descubrimiento, en cambio si lo que hacemos es dar las respuestas, inhibimos el aprendizaje; lo esencial es dejar fluir al aprendiente, permitir la equivocación como parte de la reflexión del aprendizaje, sin remarcar los errores, sin insistir en lo que se haya equivocado, ya que la misma equivocación surge de una respuesta genuina. Debemos indagar como docente la razón de la equivocación, para ayudar al educando a encontrar la respuesta acertada, a desarrollar su propia solución creativa.

Es importante destacar que todos nacemos con talentos naturales, pero después de ir a la escuela, muchos perdemos esas cualidades, plantea (Robinson y Aronica, 2015). La triste realidad es que muchas personas brillantes dejan de creer en sus capacidades porque aquello en lo que destacaban en la escuela no se valoraba o incluso se estigmatizaba; naturalmente esto genera consecuencias catastróficas para los individuos tanto en su desarrollo en la vida, así como el efecto que produce para sus comunidades. Como docentes deberíamos proponer planteamientos más equilibrados, personalizados y creativos, así como crear propuestas que eliminen la educación normalizada, llena de exámenes juzgadores e inhibidores, que limita la creatividad y esclaviza su capacidad de desarrollo.

Si analizamos detenidamente nos daremos cuenta que la limitación no es del estudiante, sino del sistema, porque está mal estructurado, debemos replantear las estructuras, porque la



escuela está orientada a las respuestas, en cambio los procesos educativos están orientados a la pregunta, a la curiosidad, al deseo de descubrir, de conocer. La escuela actual se ha vuelto castradora de la curiosidad nata del ser humano. Nuestra naturaleza es aprender, pero la escuela acalla, frena, quita la capacidad de asombro, a la escuela no le preocupa el aprendizaje, pareciera que desconoce que el ser humano construye el saber, lo que hace la escuela es quitarle el deseo de aprendizaje y lo limita, porque le da respuestas, porque no le genera desafíos - a sabiendas que la naturaleza humana busca la curiosidad, su instinto se orienta a descubrir lo nuevo - y además no le evoluciona.

A pesar de todo hay ilusión, también existe una nueva corriente bajo una visión alterna del mundo y la educación misma, autores como Maldonado, Prado, Maturana, Calvo, Morin, López, Robinson, Aronica, Gutiérrez, Boff, Capra, entre otros que son causantes de un nuevo pensamiento flexible, desde sus aportes y experiencias están contribuyendo de forma significativa a ocasionar una nueva conciencia en el individuo, de tal manera que puede conllevar a la transformación de los diferentes escenarios en los que se gesta la realidad, entre estos los contextos educativos, para proponer una nueva mirada planetaria, una nueva escuela facilitadora, más amorosa, dinámica, evolutiva, autoorganizada, creativa, que adopte la complejidad del caos de la vida, para afrontar las nuevas incertidumbres de la misma.

Partiendo de la idea de la escuela alternativa, deberíamos valorar, ¿en qué consiste la educación de la actualidad? encontraríamos respuestas diferentes y contextualizadas a la cultura e historia, probablemente algunos considerarán para fabricar capacidades en los individuos que permitan el desarrollo de los países y la producción capitalista; otros reflexionarán que es útil para potenciar las capacidades individuales y colectivas que conlleve a mejorar la calidad de vida



y la búsqueda del bien común en nuestras sociedades. Lo importante es tomar postura, cuestionarse cuál visión podría adaptarse a los contextos actuales. Es necesario buscar soluciones al respecto, sólo necesitamos tener claro los términos de aprendizaje, educación, formación y escuelas. Para Calvo (2010), aprendizaje es el proceso durante el cual se construyen conocimientos y destrezas, es el vivir diario, los seres humanos desde que nacemos aprendemos, tenemos la capacidad de hacerlo porque a su vez nos caracteriza la curiosidad, nacemos con una sed de aprendizaje inagotable. Este afán de aprendizaje se apaga regularmente en la escuela; pero si encontramos la forma de mantener viva la sed de aprendizaje podríamos cambiar la educación. La educación en la vida real, hace énfasis a programas de aprendizaje organizados, para el sistema los educandos necesitan saber, entender y hacer cosas que según ellos no podrían hacer solos. La formación es un tipo de educación centrada en aprender destrezas específicas, hay diferencias entre educación y formación.

Podemos rescatar el término escuela para personas que se reúnen y desean aprender de forma conjunta, pero las escuelas convencionales no fomentan el aprendizaje asociativo, más bien pueden entorpecerlo de forma activa, (Robinson y Aronica, 2015, p.14). Por tal razón necesitamos cambios drásticos y volver a recapacitar sobre cómo funcionan nuestras escuelas y lo que estamos promoviendo en ellas, pensando en una nueva opción para una educación distinta, porque la escuela actual está dañando y anulando los distintos grados de inteligencia, así como la convivencia, tomando en cuenta que algunos sirven para estudiar y otros no precisamente para estudiar, siendo un enfoque dicotómico.

Nuestros sistemas educativos actuales anulan la individualidad, imaginación, creatividad, este es el triste y real resultado. ¿Qué podemos hacer al respecto? Deberíamos tener una crítica de



la situación actual, la visión de cómo debería ser y proponer una teoría transformadora para pasar de una hacia otra.

Nuestra alternativa se plasma en generar iniciativas desde la mediación pedagógica, en ser facilitadores del aprendizaje desde una óptica integral, holística, donde se promueva de manera continua el ethos humano y una educación para la vida. No creemos tener la solución, pero de alguna manera tenemos la fe y la motivación de lograr generar un efecto mariposa, que conlleve alcanzar un rizo transformador en la educación actual, una acción que nos permita contribuir al desarrollo de nuevos procesos de aprendizaje mediados, creativos, orientados a la experiencia vivencial del aprendiente, en la potenciación de sus capacidades como individuo y a la búsqueda de estrategias que permitan que logre alcanzar su emancipación y trascendencia, para transformar su ser y su vínculo con el entorno.

Somos responsables de fomentar la investigación epistemológica para que el sujeto aprendiente llegue a su propio conocimiento, que le permita rechazar la educación bancaria, aventurándose a la incertidumbre, a la rebeldía, la creatividad, la innovación. Nuestra visión de la educación se muestra como un proceso de creación, de originar relaciones y mostrar el aprendizaje de las cosas desde una perspectiva creativa y fantástica, donde se permite soñar e inventar, sin la necesidad de tener conocimientos previos o ilustraciones dadas, y concibiendo al acto de educar como una secuencia probable y practicable, pensando el proceso educativo como un acto inicialmente asombroso y dinámico.

Es importante reflexionar sobre el proceso emancipador por el que han transitado algunos docentes universitarios, en la lucha interna y externa por trascender hacia horizontes



pedagógicos que contribuyan a enfatizar el autoaprendizaje, a esta experiencia la hemos llamado el ***Diario de un docente a continuación:***



Diario de un docente.

- **Nombre y Apellidos:** Martha del Socorro González Rubio

- **Especialidad:** Pedagogía y Didáctica

- **Años de experiencia:** 46 años

En el transitar educativo surgen cada día inquietudes, aciertos, bondades y efectos obstaculizadores que limitan de alguna manera el proceso integral y holístico de los aprendizajes, por consiguiente, surgen nuevos cuestionamientos: ¿qué ha cambiado?, ¿siguen siendo los mismos nuestros estudiantes, que desafíos en la educación



corresponde enfrentar en este siglo para garantizar una educación de calidad y calidez con equidad, pertinencia e inclusividad, del objetivo 4 de la agenda 2030!

La reflexión conlleva a considerar, en primer lugar, la educación es un fenómeno eminentemente social, profundamente humano y cultural, que responde a momentos históricos, tiene como propósito el proceso de formación de capacidades y cualidades en la persona. En segundo lugar, es un proceso individual o sea interactivo que permite el desarrollo de la creación científica, del mundo laboral, de la poesía, la música, el deporte entre otras actividades que expresan la condición humana. En tercer lugar, la educación es una realidad social, responde a un hecho que ocurre en instituciones como la familia y la escuela para lo cual necesitan de una estructura organizacional.



Por tanto, la misión de la educación es “Formar y preparar integralmente al estudiante para que actúe de acuerdo a su tiempo y responda a las exigencias de una sociedad globalizada, sin perder su identidad nacional”.

El desarrollo de asignaturas y su significado para la vida, se retoma que de acuerdo a los momentos actuales y tomando en consideración las tendencias del futuro, resulta inadecuada la estructura de un currículo por asignaturas, Decroly a inicios del siglo XX, nos plantea su famosa estrategia de centros de interés, llamada también globalización, es indudable que otros autores han propuesto otras estrategias, entre ellas aprendizaje basado en problemas, aprendizaje basado en retos, plantean un currículum

interdisciplinario, las propuestas educativas, integran las disciplinas en un todo, de esta forma deben de ser desarrolladas, no sólo dan



respuesta a problemas sociales, también se desarrollan conocimientos, habilidades del pensamiento, valores, capacidades de dar respuesta, por ejemplo.

En la vida no nos encontramos con el contenido de las asignaturas puras, las encontramos de manera holística en situaciones cotidianas, laborales y hasta las recreativas. Constituyen el cuerpo teórico del conocimiento, a través de ellas, se dan los procesos de socialización, necesarias para el desarrollo de capacidades intelectuales, la base de los conocimientos procedimentales y de las competencias para enfrentar con éxito las situaciones laborales, entre otras.



Conducir aprendizajes con estudiantes del siglo XXI, esto significa la persona sobre la que recae la acción educativa desde un concepto nuevo como es la sociedad digital, en los nuevos contextos el estudiante recibe la acción educativa en una sociedad en la que el conocimiento crece de forma vertiginosa, los procesos educativos están transformándose y él está en el centro de todos los cambios.

Edgard Morín nos plantea siete saberes necesarios para la educación en el siglo XXI, entre



ellos “enfrentar las incertidumbres”, lo que significa que el estudiante de este tiempo debe de estar preparado para enfrentarse con lo desconocido y pueda confrontarlo. Por otro lado, él debe

aprender a ser profundamente humano, comprensivo y a entender que tiene una identidad terrenal, planetaria y a la vez nacional. Es muy complejo ser estudiante en el siglo XXI, obviamente que aun en nuestro país existen comunidades en las que los procesos educativos todavía están alejados de esta nueva realidad, sin embargo, eso no impide que se realicen esfuerzos para darle a los actores protagónicos su verdadero rol.

En las nuevas tendencias pedagógicas y psicológicas el enseñar desde el cerebro, indiscutiblemente nos ha costado mucho entender esa frase, pues tiene que ver con investigaciones vinculadas con la neuroeducación, y si tiene mucho significado, pues la construcción de ambientes de aprendizajes desde esa perspectiva se rompe con los paradigmas tradicionales de la didáctica, enseñar y aprender son dos procesos diferentes.



Desarrollar un proceso didáctico donde el protagonismo del estudiante sea auténtico y tenga verdadera autonomía y corresponsabilidad en su proceso de aprendizaje, así como libertad de tal manera que el acto didáctico esté centrado en la persona que aprenda, no de forma metafórica, sino en sentido real y verdadero.

Referirnos a valores en la actividad pedagógica, entre ellos la generosidad, esta es una cualidad necesaria para el ejercicio docente, implica dar todo sin esperar nada, por tanto, el docente es un verdadero ejemplo de valores, se destaca asociado a éste la solidaridad. En la creación de una cultura de paz esta cualidad resulta imprescindible.

La asimilación de conocimientos verdaderos y útiles para aplicarlos de forma creadora e innovadora en la transformación de su entorno y de su persona, estos deben de ser construidos desde una perspectiva dialógica, en un proceso comunicativo con el resto de los actores protagónicos de la vida del aula, obviamente que deben ser evidenciados a través de la recreación del conocimiento desde una simple reflexión hasta la aplicación del mismo. Esto es lo que conlleva a formar autenticidad en los conocimientos guiados desde la mediación pedagógica.

Asimismo, se deben crear escenarios que dan sentido a la mediación pedagógica, estos deben ser escenarios en los que la comunicación didáctica sea el elemento primordial del acto didáctico, un escenario interactivo, estético, solidario, cooperativo y colaborativo de tal manera que las condiciones de aprendizaje cuenten con un clima social óptimo para el desarrollo de éste.

Un escenario en el que se promueva el respeto, la integración en diversas propuestas



didácticas de forma plena con autonomía y libertad. De tal forma que permita al protagonista del aprendizaje sentir placer por lo que hace en correspondencia con el cuidado por el medio ambiente.



Referente a los aprendizajes en entornos virtuales o en nuevas formas emergentes para alcanzar los propósitos educativos, se denota “Independientemente que el proceso didáctico se dé a través de entornos virtuales, el docente debe de motivar, estimular, plantear diversas estrategias de aprendizaje, posibilitar la creación de comunidades de aprendizajes, con la finalidad de permitir el intercambio de ideas, opiniones y conocimientos, así como promover la investigación y la utilización del conocimiento en su contexto, desarrollar y potenciar el uso del lenguaje para su efectiva comunicación con el resto del aula virtual. Así como para argumentar y fundamentar sus ideas y conocimientos”.

La naturaleza del espacio áulico sea físico o virtual debe estar lleno de posibilidades de aprendizajes, el docente debe de actuar solo como mediador pedagógico y dejar actuar con autonomía y libertad a los aprendientes para que expresen sus iniciativas, reflexiones y construcción de sus conocimientos. Es indiscutible que estamos en la era de la sociedad digital y por tanto la actuación de los protagonistas del acto didáctico debe de transformarse en una cultura de aprendizaje digital.

Sin menospreciar los tiempos vividos en el ámbito educativo, la introspección en un enfoque tradicional el aprendizaje es memorístico, superficial, dado que el método por naturaleza es el deductivo y el docente era el protagonista del proceso, en tanto que en los nuevos enfoques centrados en la persona el aprendizaje se constituye en la columna vertebral del proceso, pero un aprendizaje auténtico el docente lejos de ser un transmisor de conocimiento se convierte en un mediador entre el objeto del conocimiento y el sujeto que aprende, existen nuevas formas y estrategias de enseñanza basadas en la persona y los actores protagónicos son los sujetos que aprenden.



Las teorías que sustentan estas formas de aprender fueron planteadas por varios autores entre ellos Vigostky quien señala que la construcción del conocimiento se da a través de la interacción social, que las actividades que se realizan de forma compartida permiten a los aprendientes apropiarse de nuevas estructuras de pensamiento, obviamente contrario a los planteamientos de la educación tradicional en donde el actor protagónico es el docente.

Las nuevas estrategias y técnicas plantean que el aula es un escenario rico en interacciones, en donde el aprendizaje cooperativo define el aprendizaje entre pares, destacando el rol activo del estudiante, no un rol pasivo como en la educación tradicional.

Por otro lado, se potencia la acción dialógica del aula de clase que permita una verdadera construcción del conocimiento. Aulas con un ambiente psicológico y social motivado por el docente, lejos de la rigidez y autoritarismo de la escuela tradicional. La libertad juega un papel importante en estos enfoques, el aprendizaje colaborativo es una muestra del ejercicio de libertad por parte de los estudiantes.

Es indiscutible el cambio de rol del aprendiente de la educación tradicional a la educación basada en los enfoques centrados en la persona, en los momentos actuales el paradigma tradicional, no tiene cabida, pues no responde a la sociedad del conocimiento que requiere de un sujeto con aprendizajes autónomos, con responsabilidad, creatividad, que de soluciones a problemas con eficiencia y eficacia, que posea valores auténticos y que trabaje en equipo.

Entre los desafíos en la educación para garantizar una educación con calidad, calidez y pertinencia:



- a. En primer lugar, el desafío del conocimiento aplicando el uso de la tecnología y los ciberespacios, un conocimiento auténtico que permita la actuación responsable en su comunidad y en todo su entorno.
- b. En segundo lugar, el desafío de lo moral, referido a la construcción de valores, sobre a lo ético en un mundo competitivo, aquí se debe destacar el respeto por su entorno lo que incluye su medio ambiente, así como el respeto por su persona y la de los demás, particularmente el respeto por la vida y la cultura de paz.
- c. En tercer lugar, el desafío de la creatividad para responder con éxito a las distintas situaciones adversas que plantea la sociedad del conocimiento, esto implica el desarrollo de un pensamiento con capacidad reflexiva, flexible y la habilidad de responder a una situación problemática urgente de forma exitosa.
- d. En cuarto lugar, la inclusividad como acto de justicia y de formación de todos los ciudadanos.
- e. En quinto lugar, la construcción de currículos adaptados a la sociedad del conocimiento, esto implica el rompimiento de los actuales hacia nuevos currículos basados en la interdisciplinariedad.
- f. Finalmente, la preparación constante del docente como mediador del proceso de aprendizaje.

Continuamos con otros diarios, otras experiencias más que nos comparten, maestras muy estimadas, por toda la comunidad universitaria, nuestra Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua)



- **Nombre y Apellidos:** MSc. **Amparo Herrera.**

- **Especialidad:** Computación - **Años de experiencia:** 30 años

Docente del Departamento de Computación, de la **UNAN-MANAGUA**, 30 años de docencia universitaria.

La Educación es un proceso a través del cual, las personas adquieren conocimientos, habilidades, creencias, valores o hábitos, puede ser de forma autodidacta o mediada por profesores.



En cuanto al currículo estructurado por asignaturas y su relación con la vida cotidiana, planteo que las asignaturas deben ser desarrolladas con un fundamento teórico y de ahí llevarlas a la práctica, de forma tal que los estudiantes creen su propio conocimiento y vean que lo estudiado realmente se puede utilizar para resolver problemas de la vida real, y lo principal darse cuenta que pueden aportar a solucionar las diferentes problemáticas que la vida va presentada.

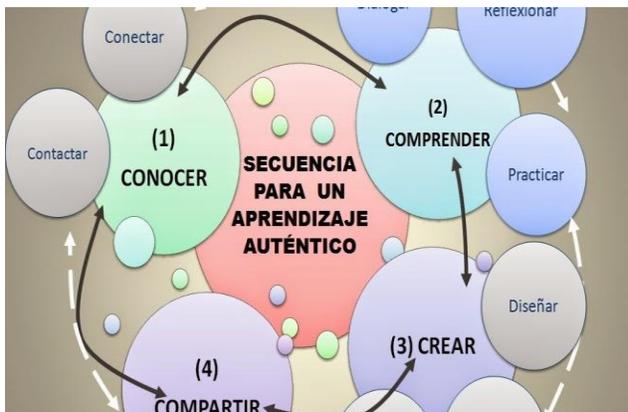
Ser un estudiante en el siglo XXI, implica ser un agente proactivo, que sea gestor de su conocimiento, que muestre iniciativa, deseos de aprender, de resolver problemas sociales y de superación personal.

En una expresión “enseñar desde el cerebro que aprende”. ¡Claro que sí! Pues cada persona va desarrollando una lógica propia y única según sus vivencias, por lo que debemos tener el cuidado como docentes de prestar atención y observar si nuestros estudiantes entienden de igual forma algún contenido que estemos tratando de explicar, si alguno no lo entiende, tratar de revisar que entendió y de ahí tratar de construir un conocimiento de grupo correcto.



En otro aspecto sobre la práctica de valores del ámbito docente, tales como la generosidad, esta debe ser una cualidad del profesor, no está contrapuesta, sino que debe ser practicada por todos los profesores en todos los niveles. Cada profesor debe siempre querer compartir lo que sabe con sus estudiantes de forma sencilla, humilde, con valores y principios.

La autenticidad de los conocimientos debe estar basada en el grado de relevancia de las actividades y las prácticas en las que participe el estudiante, por lo que la mediación pedagógica



debe tratar los contenidos y formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, en actividades tales como participación, creatividad y expresividad

Por lo antes expresado en la mediación pedagógica deben generarse las condiciones y escenarios que brinden sentido al aprendizaje, entre ellos:

- Escenario presencial
- Escenario a distancia
- Escenario virtual
- Escenario mixto

El acto didáctico donde se puedan generar aprendizajes en los entornos virtuales, como nuevas formas emergentes que conlleven alcanzar los propósitos educativos; considero que, generando actividades de complejidades diferentes, de las más sencillas a las más complejas basadas en los contenidos teóricos que se estén tratando.



Por otro lado, considero que los primeros cursos en entorno virtual que deban llevar al estudiante deben ser acompañados y orientados por el docente pues deben pasar por una etapa de transición de la educación tradicional a la educación en entorno virtual y después a la educación totalmente virtual.

Asimismo, el acceso a internet, el apoyo de entornos virtuales para fortalecer y reforzar las clases en el aula, resulta de relevancia.

Entre los desafíos de la educación, uno de los principales en la educación de hoy es la calidad, la pertinencia, la articulación de los aprendizajes, la motivación de los estudiantes y su permanencia.

Cambiar las estructuras y los roles educativos, tomando como referencia la figura del estudiante.

- ✓ Fomentar el pensamiento crítico y libre.
- ✓ Fomentar el desarrollo de los talentos y capacidades de todos en aras de realizar un proyecto personal y profesional.
- ✓ Personalizar la enseñanza y hacerla inclusiva e incluyente.
- ✓ Crear entornos de aprendizaje y centrarse en nuevos enfoques del aprendizaje.
- ✓ Fomentar valores, principios y dignidad humana
- ✓ Preparar a las nuevas generaciones para una nueva realidad ecológica, social y económica cambiante.





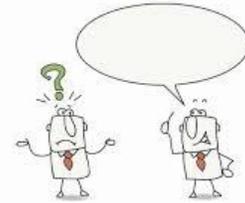
- **Nombre y Apellidos:** MSc. **Lizette del Socorro Ramírez Baltodano.**

- **Especialidad:** Computación, de la UNAN-MANAGUA,

- **Años de experiencia:** 32 años de docencia universitaria.

Al referirnos qué es la educación y la misión de la misma. A veces confundimos la educación con los modales... Esa persona es educada pues dice con permiso... Pero en si la educación es un ciclo quien me educó, a quien educó, y así la educación es en sí el vivir a diario.

La misión es educar a los que educan para que nuestra sociedad sea educada para una mejor familia, ciudad y país. En el currículo educativo estructurado por asignaturas, se deben desarrollar de manera integradora en cada tema que se desarrolle debe llevar un poco de la experiencia del educador... De la vivencia... El estudiante sentirá que el educador es un ser humano como él, no un ser supremo... dónde le será más fácil dialogar y consultar cualquier duda.



Conducir aprendizajes con un estudiante del siglo XXI, es un estudiante manejando y experimentado con la tecnología... Buscando como resolver y actuar a las tareas planteadas por el profesor... Más audaz...

La frase de aprender desde el cerebro, implica aprender y hacer... Eso es lo que hacemos, aprendemos, pero a veces lo aprendido se debe enfocar de otra manera y es ahí la individualidad del estudiante... y hay profesores que no aceptamos esos cambios de lo que enseñamos... Pero uno aprende de los estudiantes que transforman lo aprendido...



Expresar la práctica de valores en los nuevos contextos educativos, lo que es la generosidad versus profesor, hay que ser humano y parte de eso es ser generoso, de manera que se pueda ayudar o apoyar el esfuerzo del estudiante a un nivel de aceptación para un logro personal para ambos, en este caso debe ser un esfuerzo mutuo.

La mediación pedagógica y la autenticidad de los conocimientos, esta depende de la comunicación entre el estudiante y el docente... Buscar que el estudiante sea más autodidacta y a la vez el docente sea más tolerante a lo que el estudiante propone y ayudarlo o apoyarlo para que el estudiante logre su objetivo.

Asimismo, los escenarios que dan sentido a la mediación pedagógica a partir de las condiciones generadas, se promueve el trabajo en equipo, donde todos aportan y hacen realidad un objetivo en común. Dónde uno o varios del equipo proponen y buscan como solucionar aprendiendo.

En otro ámbito son los aprendizajes en entornos virtuales, como nuevas formas emergentes para alcanzar los propósitos educativos, se debe señalar que los estudiantes son audaces y siempre buscan la manera de solucionar las tareas que se les manden, aprenden haciendo y retomando los errores para no cometerlos de nuevo. Es increíble lo que el estudiante hace para lograr sus propósitos y a la vez van aprendiendo.

Si nos referimos, de igual manera a los aspectos favorables en el sistema educativo actual, en correspondencia con el enfoque anterior, llamado tradicional; Perdón... Creo que aún estamos en la forma tradicional... A veces estamos experimentando educar de otra manera, pero al final regresamos a la manera tradicional... Ya que existe la evaluación por examen y siempre la medida es una nota.



Pensar en los desafíos de la educación para garantizar una educación con calidad, calidez y pertinencia, iniciamos con la calidad que los educadores nos capacitemos a nueva forma de enseñanza, calidez ser humano en todos los aspectos y hacer un vínculo mutuo entre estudiante y docente más tolerante y pertinencia buscar soluciones donde no se pierda la calidad y la calidez, una de ella es capacitar al educador con las nuevas tendencias... El problema es que los que nos apoyan en el proceso de aprendizaje no están listos para la tarea de un verdadero facilitador y nuevamente volvemos a la manera tradicional, nunca salimos de ese ciclo...

En las experiencias narradas en el “Diario de un Docente”, se evidencian los aspectos relevantes que han valorado los agentes conductores de los procesos de enseñanza y aprendizaje; ellos denotan mucha experiencia y el conocimiento ya estructurado desde la formación, la vocación y la conducción afinada en un sistema educativo impregnado aun desde el lenguaje tradicional, hasta la dominación y la fuerza que ha enajenado no sólo al sujeto aprendiente, sino al docente absorto de conductas diseñadas para ejercer poder desde el acto educativo. El grito de un cambio es inminente hacia nuevas formas de conducción de los aprendizajes, de un cambio estructural, en el cual se brindan algunas expresiones que buscan concebir al estudiante desde una mirada compleja, mediada pero activada desde la introspección y reflexión tanto del docente mediador como del sujeto aprendiente.

Producto de nuestra experiencia, de la observación de las experiencias docentes, de lo aprendido en el transitar del Doctorado en Educación con énfasis en Mediación Pedagógica, y en el afán de cambiar y transitar del paradigma de la enseñanza, que aún está arraigado, al paradigma del aprendizaje, presentamos la siguiente propuesta o alternativa que a través del efecto mariposa, trascienda y aporte a este cambio significativo.

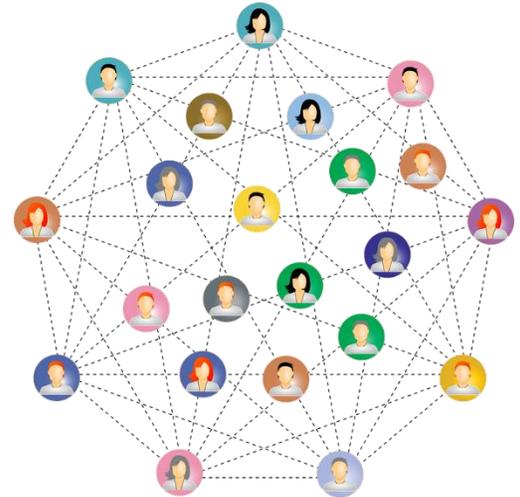


Alternativa educativa configurada en la convivencia y compartir de experiencias.

Mediando desde el contexto

La Educación evoluciona a medida que evoluciona la sociedad, los intereses políticos, intereses económicos y el avance de las ciencias.

En la actualidad también la educación evoluciona a razón del avance y expansión del fenómeno de la globalización. Sin embargo, a pesar de vivir la era Tecnológica, los cambios en educación en los países menos desarrollados son relativamente lentos.



Desde la perspectiva Psicológica y Pedagógica se han propuesto teorías con escenarios distintos al paradigma conductista. El estudio y aprendizaje que sobre el funcionamiento del cerebro se ha logrado, ha generado teorías como la del aprendizaje en el medio sociocultural (Vygotsky), y, éste junto a Piaget y Ausubel sembraron las bases del constructivismo, teoría que parte del supuesto que: “El conocimiento no se descubre, se construye”, se desarrolla de manera interna mientras el individuo interactúa con su entorno.

El constructivismo centra su atención en el estudiante, quien asume un papel protagónico, práctico, participativo, dinámico y creativo para la obtención del conocimiento, desarrollo de habilidades y aptitudes, todo en la interacción con el entorno sociocultural.

Jacques Delors en su informe a la UNESCO propone los cuatro objetivos que la educación debe cumplir:

Aprender a conocer: la educación debe procurar enseñar a pensar, de modo que el individuo pueda aprender de manera autónoma durante toda su vida.



Aprender a hacer: No basta con el aprendizaje teórico, es indispensable la práctica, dominar las técnicas con sentido ético, para el mejoramiento social a través del trabajo digno.

Aprender a ser: El profesional debe ser coherente con la teoría y con la práctica de modo que actúe con alto sentido ético comprometido con él, con la sociedad y con el planeta.

Aprender a vivir con los demás: Se refiere al trabajo conjunto, a servir, a tener la capacidad para en conjunto con el otro enfrentar los retos de la humanidad, entre ellos: la degradación del medio ambiente, la violencia, la injusticia, la desigualdad de clases; para que a través de redes y con sentido integral tengamos un mundo más justo.

Producto de estos avances teóricos, en convenciones internacionales muchos países asumieron la teoría psicopedagógica basada en el Constructivismo y desarrollaron modelos educativos basados en el desarrollo de competencias, sin embargo, estos modelos por múltiples factores no alcanzaron del todo su objetivo, entre los principales factores pueden mencionarse: intereses del neoliberalismo con el predominio de una educación bancaria tal como la define Paulo Freire. La educación es distinta en dependencia de la clasificación del país con modelo político capitalista, distinto modelo educativo según la región geopolítica a la que pertenece, o bien, desarrollan modelos educativos estandarizados sin importar la realidad sociocultural de cada país. Son modelos ajenos a la historia y a las necesidades reales de desarrollo de cada nación.

Consideramos que gracias a estos factores es que surgen nuevas propuestas que toman un nuevo enfoque con visión de mediación pedagógica desde los nuevos espacios de aprendizaje

Según (Gutiérrez y Prieto al respecto 1996, como se citó en Blanco, Vargas y Seco, 2018) definen la mediación pedagógica como:



El tratamiento de contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y relacionalidad. (p.11)

Proponen organizar la mediación pedagógica en 4 partes:

- ✓ Lo alternativo
- ✓ La mediación propiamente dicha
- ✓ El proceso pedagógico
- ✓ Experiencias

Por ser la propuesta de mediación pedagógica una propuesta para educación a distancia los autores sugieren la elaboración de un producto alternativo, por lo tanto, debe tener un proceso diferente, para ello se consideran los aspectos siguientes: Educar para la incertidumbre, educar para gozar de la vida, educar para la significación, Educar para la expresión, educar para convivir, educar para apropiarse de la historia y la cultura.

Dado que la educación sigue siendo esquemática, fragmentada, a través del estudio de disciplinas aisladas. Que el docente por lo general sigue siendo el transmisor del conocimiento y el estudiante el receptor o reproductor pasivo, que, a pesar del desarrollo tecnológico, esta herramienta tecnológica no se usa para dinamizar la educación, más bien se ha trasladado la educación tradicional del aula de clase física a las plataformas digitales. Por ello es necesario generar cambio en el desempeño docente y cambio en el rol del estudiante.

La Educación Superior no escapa a esta problemática. Somos parte de un modelo educativo heredado, transmitido y asumido en el inconsciente, el docente enseña a como



aprendió, el estudiante aprende en función de la naturaleza de actuación del docente, de modo que se genera un ciclo vicioso que debe romperse a partir de bifurcaciones que generen un efecto mariposa que sea capaz de amplificarse y generar cambios profundos en el sistema, tal como lo indica la teoría del caos.

La UNAN-Managua, asume el reto de la educación con compromiso. Estamos de cara a una transformación curricular por competencias que implica una forma distinta de hacer educación. La propuesta considera la integración disciplinar, de modo que el estudiante resuelva problemas reales desde su entorno con la aplicación integral del conocimiento, que permita generar un producto que contenga soluciones novedosas a las necesidades identificadas en el campo de la ciencia en estudio.

No todo es oscuro, existen experiencias previas a esta propuesta de transformación educativa, que son producto de la iniciativa docente, iniciativa de colectivos e iniciativas de departamentos docentes que promueven el aprendizaje integral.

Es importante para abonar a la solución de la problemática antes planteada incidir en el sujeto que orienta la enseñanza (docente) y en el protagonista del aprendizaje (estudiante) en cuanto a que cada uno comprenda el rol a desempeñar en los procesos educativos emergentes.

De modo que, a través de una cadena de motivación y contagio, otros docentes y otros estudiantes asuman el cambio que servirá para mejorar la calidad del aprendizaje en las aulas universitarias. Confiando en que el efecto Mariposa haga su trabajo tal como lo plantean las teorías de sistemas emergentes y la complejidad.

Trascender de la enseñanza tradicional al **aprendizaje integral desde el contexto**, a través de la creación de conciencia, con propuestas de estrategias de aprendizajes basadas en la



mediación pedagógica desde la complejidad. Estrategias de aprendizaje que no sean algoritmos o camisas de fuerza, por el contrario que despierten la creación de otras estrategias en un proceso fractal.

Estrategias de aprendizaje que puedan generar el despertar de la creatividad a partir de la práctica del docente y del estudiante desde su realidad, desde el contexto en el que transita. Considerando el aprendizaje como acto integral, de modo que ambos: docentes y estudiantes, asuman la aventura del aprendizaje autónomo, no fraccionado, por el contrario, en procesos interdisciplinarios que propongan soluciones a las necesidades o problemas educativos que identifiquen, descubran o apasionen.

Considerando el momento de transformación educativa que se vive en UNAN – Managua y desde la experiencia personal se ha experimentado en la elaboración de textos y cursos integrando los aspectos propuestos sobre mediación pedagógica por Gutiérrez y Prieto, considerando **el tratamiento del tema, tratamiento desde el aprendizaje y tratamiento desde la forma.**

Aunque la propuesta original por estos amantes de la educación, está dirigida para hacer de la educación a distancia una educación alternativa, distinta, opuesta a la educación lineal, consideramos que también estos aportes pueden aplicarse en la educación presencial, en la educación en línea, haciendo ajustes en función del contexto educativo y a las necesidades, motivaciones y experiencias de aprendizaje de los estudiantes.

Es esencial la creación de **comunidades de aprendizaje**, mientras más diversa y plural sean las características de los miembros que la conformen, mucho más variadas serán las experiencias de aprendizaje que se logren, así como más enriquecedor el acto educativo.



El tratamiento del tema propicia el autoaprendizaje, a organizar y visualizar la utilidad



del tema en el contexto del estudiante, sea este contexto la comunidad, el ambiente laboral o profesional del aprendiente. Prever recursos del ambiente, informáticos, tecnológicos que sean útiles como medios de aprendizaje. Presentar una

propuesta de aprendizaje que permita visualizar la temática en estudio desde diferentes ópticas ya sean estas los económico, político, cultural, social, informático, entre otras.

En este momento se propicia que el aprendiente conecte la temática con el contexto, con su realidad, con su entorno. Que identifique la utilidad del contenido desde el punto de vista personal, colectivo, comunal, social, que el estudiante tenga plena conciencia del aprendizaje que generará el estudio de la temática. En este momento pueden utilizarse recursos como: estudios de casos, experiencias vividas, anécdotas, algún hecho importante sucedido en la historia reciente o pasada en relación a la temática, puede ser también en función de visualizar un estado futuro como consecuencia de la problemática en estudio, o bien a través de bibliografía existente en relación al tema.

Iniciar el tema con motivación, de modo interesante, que provoque la curiosidad y la necesidad de aprender para crear y transformar, es un elemento clave en la mediación pedagógica.

Una vez que se ha logrado generar motivación y curiosidad, se



recomienda continuar con el **desarrollo de la temática**, para ello es importante presentar información básica en relación al tema, provocar que el estudiante busque más información que sea relevante y pertinente. Entra entonces en juego el contexto, sea este la experiencia laboral, o



la identificación de alguna necesidad de desarrollo, o la solución de algún problema local o comunitario.

En este proceso es indispensable que la comunidad formule preguntas, encuentre posibles respuestas, valore desde las distintas perspectivas las mejores soluciones, soluciones basadas en la ética como sentido del bien común, en la moral como acciones conscientes que conllevarán al bienestar de los involucrados y del medio que les rodea. Llegar a comprender que no hay una

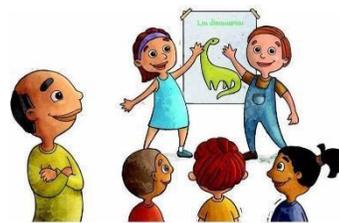


única respuesta a un problema x o necesidad, así como no hay una verdad absoluta y que todo fenómeno es sujeto de mejora continua, siguiendo el principio de la evolución y transformación natural.

Para **el cierre de la temática** en estudio, es preciso ser coherente con las estrategias introductorias y de desarrollo. Un primer escenario es pensar en cómo dar a conocer los resultados obtenidos producto del aprendizaje en función del contenido que sirvió como proceso mediador de ese aprendizaje.

Esta presentación de resultados debe contener un alto sentido creativo, poco normativo o procedimental, más bien abierto y dinámico. Pueden proceder dando respuesta a las preguntas formuladas durante el desarrollo de la temática, a través de procesos de síntesis expresados en esquemas gráficos, la presentación de un estado ideal en el futuro una vez implementadas acciones integrales visualizadas desde diferentes ámbitos de la ciencia y la experiencia, una serie de recomendaciones para mejorar la práctica en relación a las necesidades y problemas

identificados, o bien la elaboración de un ensayo o un documento que combine aspectos científicos con aspectos artísticos, sin obviar siempre la integralidad y la conservación del medio ambiente.



Dentro de esta propuesta **el tratamiento desde el aprendizaje** es esencial puesto que el docente en su papel de facilitador u orientador, propicia el autoaprendizaje desde lo individual y desde el colectivo en comunidad aprendiente.

El facilitador propicia un ambiente ameno, es importante brindar poca información, pero que los estudiantes, profundicen y amplíen ese conocimiento desde sus propias necesidades y motivaciones, no perder de vista la experiencia individual desde el contexto de cada aprendiente, de modo que luego esta experiencia se integre en saber colectivo. También, es importante respetar los ritmos de aprendizaje, promover la creatividad, nunca esquematizar o dictar procedimientos.

El estudiante en su actitud de aprendiente se funde en un escenario no previsible, entonces, crea plena conciencia que aprende para actuar ante la incertidumbre, a usar todas las herramientas y competencias de desempeño para aportar creativamente a la búsqueda del conocimiento y la búsqueda de soluciones novedosas ante la realidad en la que se desenvuelve. Trabajar en función del bien colectivo y del medio del cual es partícipe.

El tratamiento de la forma hace referencia al tipo de texto que puede sugerirse para la educación a distancia, sin embargo, a como se dijo anteriormente la propuesta es adaptable a distintos escenarios educativos. Es importante considerar que los materiales de estudio que el docente proponga consideren elementos importantes que hacen que este material sea atractivo, novedoso, motivador, y que se identifique con los intereses motivacionales del aprendiente. A su vez el docente puede promover la creación de textos paralelos o la construcción del propio texto por parte del estudiante y de la comunidad de aprendizaje que sistematice experiencias,



observaciones, experimentos, reflexiones, constructos teóricos integrales, desde la lupa de varias ciencias o varias aristas del conocimiento para el mismo tema o contenido a tratar.

De acuerdo a Gutiérrez y a Prieto, es recomendable elaborar textos considerando la forma en cuanto a: las imágenes desarrollan la observación, se hace uso de contrastes que conllevan a reflexión, uso de un lenguaje claro y simple, presentar ejemplos acordes al contexto, que pueden ser producto de un proceso investigativo. Lo que se pretende es desarrollar escenarios de aprendizaje integrales acordes al contexto, a los intereses y motivaciones del aprendiente, de modo que este sea capaz de primero transformarse así mismo, aportar y aprender en el colectivo, para luego, poder transformar su entorno en la búsqueda constante del bien común, con una actitud de sorpresa, de emoción, de aprendizaje constante ante un mundo impreciso, cambiante y caótico.

Nuestra propuesta radica en la convergencia de modelos, que incluya las bondades del sistema actual, y las nuevas posibilidades de los esquemas flexibles, donde se ligen el pluralismo lógico y el pensamiento ecológico, dado que no queremos caer en dicotomías ni en el absolutismo de decir que la visión cartesiana no es la correcta, sin embargo, necesitamos nuevas alternativas que permitan reconfigurar nuestras sociedades, una educación holística que dé respuesta a las preguntas planteadas, pero que además, se abran nuevas posibilidades de generar nuevas interrogantes, permitiendo nuevas formas de pensar las cosas y encontrar nuevas soluciones, donde se estructuren sociedades preparadas para la incertidumbre, con individuos capaces, reflexivos, creativos, emotivos, seguros, y que cuiden de su entorno, para lograr sistemas racionales y estables emocionalmente, donde los ciudadanos sean capaces y sensibles para la toma de decisiones ligadas al ethos humano.



Dicha transformación debe orientarse hacia una perspectiva holística, tomando como punto de partida el contexto social en el cual está inmerso el aprendiz, para aprovechar los distintos escenarios en los que tienen participación, como fuentes de aprendizajes. En este sentido, es necesario que reflexionemos sobre las siguientes preguntas: ¿Cómo mediar el aprendizaje dentro de contextos caóticos? ¿Cómo favorece el ethos humano dentro de la educación? ¿Cómo podríamos trascender de la ética del control hacia la ética encuentro? ¿Cómo favorecen las tecnologías de la información y la comunicación a los procesos de aprendizaje? Incógnitas presentes en el desarrollo de este documento.

Considerando la visión de la educación que se nos ha heredado, la necesidad de que exista transcendencia de la enseñanza al aprendizaje, la visión de un modelo flexible del acto educativo y la Mediación Pedagógica como un elemento clave para el desarrollo de procesos educativos contextualizados, motivadores, holísticos, creativos y que aporten a la emancipación de nuestros aprendientes, asimismo, a la construcción de los aprendizajes, atendiendo las emergencias del contexto caótico y de constante incertidumbre en el que nos encontramos inmersos.

En los nuevos contextos de un proceso global se denota la necesidad emergente de aplicar nuevos paradigmas educativos en constante avance uso de las tecnologías, los procesos de inclusividad, la investigación y la evaluación como nuevos enfoques y tendencias para educar social y culturalmente al aprendiente, haciendo de la educación un proceso más efectivo y significativo.

La trayectoria educativa se ha marcado desde los tiempos platónicos, buenos pensadores de sus tiempos resaltando la elocuencia y practicidad de sus ideas, un hoy demarca un grito a la educación que haga eco en la transcendencia hacia nuevos sistemas formas y atención al sistema



complejo y abarcador en el cual el sujeto aprendiente al igual que el mediador se encuentran inmersos, somos seres participes de la naturaleza y no fragmentados de ella.

Que se aprenda, se goce y se imagine es un desafío al acto didáctico, donde el aprendiente es un investigador nato, no un replicador de conocimiento, sino que es capaz de manejar esa información y de realizar intercambios dialógicos con sus coetáneos, por lo tanto, es ahí el sentido y la integralidad que va adquiriendo el aprendizaje, ya no se trata de solo un descubrimiento sino de la trascendencia de ese conocimiento.

La revolución pedagógica atrincheró cambios constantes de innovación, creatividad, investigación y evaluación de productos de aprendizaje integrados, que en sí provocan trascendencia del conocimiento desde la aplicación de las ciencias transformando el mundo, sin menoscabar las acciones vestidas de valores éticos, morales y en sintonía con el amor a la madre tierra, como eje clave que proyecta todo un ecosistema entramado, y valorado como un todo y no la suma de sus partes.

Por lo antes descrito la educación tradicional, ha sido un espacio que se rompe a partir de nuevas tendencias y demandas educativas, ante el uso vertiginoso de la información, a partir de la aplicación de estrategias interactivas y de interconexión son los nuevos escenarios que develan aprendizajes para la significación en el aprendiente; la acción dialógica, la reflexión, la discusión y la retroalimentación colectiva es la que permite crear, innovar y generar productos de conocimientos bien estructurados desde lo cognitivo, desde lo afectivo donde juega un rol trascendental las emociones y los sentimientos; de igual manera, lo volitivo que conecta la voluntad con todo lo que me mueve a tomar decisiones ante lo que genera disfrute, goce y bienestar al aprender.



Esta propuesta pretende encender en docentes la chispa por el aprendizaje, no es una propuesta única o acabada es la chispa para el despertar, este proceso debe convertirse en diálogo sostenido para el intercambio de experiencias educativas diferentes, creativas e innovadoras.

El taller pretende fomentar el desarrollo de los procesos de aprendizajes mediados pedagógicamente, centrados en el sujeto aprendiente. Sensibilizar al docente a mediar desde el dialogo, desde el tema, desde el aprendizaje, desde la forma.

El propósito es crear un espacio de reflexión en relación a la práctica pedagógica que permita tomar conciencia de la necesidad de transitar de una educación tradicional hacia una educación mediada pedagógicamente.

Ruta del Taller

La metodología propuesta es de tipo Taller, En lo que refiere a su etimología, el término taller proviene de la palabra francesa “atelier”, que refiere al lugar donde trabaja un artista plástico o escultor, y que reúne a artistas conocedores de determinada técnica u obra a fin de compartir lo que conocen al respecto, o bien a los discípulos de dicho artista a fin de aprender del facilitador.

Desde el punto de vista educativo, la metodología propicia el aprendizaje en grupos, fortaleciendo la integración de la teoría y la práctica, resalta el protagonismo de los participantes, el diálogo de saberes, y producción colectiva, propiciando una transformación en los participantes.

El taller con duración de un día, se presentan contenidos que propicien el transitar de prácticas pedagógicas tradicionales hacia una práctica pedagógica mediada.



Temáticas propuestas:

1. Auto organización en los procesos educativos.
2. La mediación desde el tema
3. La mediación desde el aprendizaje.
4. Mediando desde la forma.

Estrategias para el desarrollo de las temáticas propuestas

A continuación, presentamos algunas estrategias que contribuyen a mediar pedagógicamente los procesos de aprendizajes, centradas en el sujeto aprendiente, vinculadas con el contexto social en el cual se encuentra inmerso el aprendiente, se genere un espacio de goce y de disfrute, intercambio de experiencias, acoplamiento estructural y se contribuye a la emancipación.

Despertando la chispa por el aprendizaje.

Estrategia: Telaraña

- La estrategia pretende introducir las temáticas del taller y crear un ambiente de cooperación, confianza, participación y motivación.
- Se requiere la utilización de los siguientes materiales: Disco de cartón, del cual se desglosan cuerdas, de acuerdo al número de participantes, vaso de vidrio y agua.
- Los participantes se ubicarán en círculo, tomarán una cuerda y ubicarán un vaso de vidrio lleno de agua en el centro del disco, se autoorganizan y proceden a levantar el sistema: disco y vaso lleno de agua, se autoorganizan y el sistema debe quedar suspendido únicamente por tres cuerdas.



- Se brindan reflexiones sobre el desarrollo de la actividad a cargo de algunos participantes.

Esta actividad favorece crear un ambiente de confianza en el desarrollo de los procesos de aprendizajes, asimismo, el trabajo cooperativo, la autoorganización.

Mediando desde el tema.

Estrategia: Rompecabezas

Los aprendientes deberán reflexionar sobre los siguientes aspectos:

- ✓ ¿Qué implica aprender para la vida?
- ✓ ¿Qué valoración le merece una educación con sentido?
- ✓ ¿Cómo mediar pedagógicamente los procesos de aprendizajes?
- ✓ ¿Cómo favorecemos la educación para la incertidumbre?
- ✓ ¿Cómo favorecer la emancipación?

Para dar respuesta a las interrogantes se considera:

- Los aprendientes se organizan en cinco grupos, cada grupo lo conforman 5 aprendientes preferentemente, estos constituyen los grupos de expertos.
- A cada grupo se le asigna una pregunta, a lo interno del grupo dialogan sobre la temática en cuestión.
- Posterior a lo interno de cada grupo los aprendientes se enumeran del 1 al 5.
- Seguidamente se reúnen los integrantes números 1 de cada grupo y así sucesivamente, y conforman cinco nuevos grupos.
- En estos grupos cada integrante comparte un resumen o síntesis del conversatorio sobre el tema asignado en su grupo de experto.



- Después de haber compartido sus reflexiones y experiencia en relación a cada interrogante, cada participante retornar al grupo de expertos y comparte las construcciones colectivas.
- Por último, cada grupo de expertos comparte sus producciones.

La integración de esta estrategia en el desarrollo de los procesos de aprendizajes favorece el intercambio de experiencias, caos, desarrollo cognitivo, autonomía, trabajo cooperativo, creatividad, actitudes y valores.

Mediando desde el aprendizaje.

Estrategia: Taller

- Los aprendientes se integran en comunidades de aprendizajes:
- Comunidad de Aprendizaje 1, 2, 3, 4 y 5.
- Cada comunidad reflexiona sobre determinadas lecturas, entramando con el contexto social y experiencias personales. Los temas serán definidos por cada colectivo a partir de las lecturas que realizaron previo al encuentro.
- Cada comunidad elabora un escrito corto reflexionando sobre el tema conversado.
- Luego cada comunidad comparte sus escritos, de modo interactivo cada comunidad aporta y reflexiona:

La comunidad 2, sobre lo que presenta la comunidad 1

La comunidad 3, sobre lo que presenta la comunidad 2

La comunidad 4, sobre lo que presenta la comunidad 3

La comunidad 5, sobre lo que presentó la comunidad 4

La comunidad 1, sobre lo que presentó la comunidad 5.



Mediando desde la forma.

Estrategia: Obra de Teatro.

¿Cómo despertar las emociones en nuestros aprendientes?

- Presentando mi obra de teatro “mi yo individual y mi yo social, entramado con mi mundo global y la madre tierra”
- Se presentan temas de interés específicos relacionados con el tema general de la obra de teatral en relación a: La recreación del conocimiento, Practica de valores, Principios de la identidad sociocultural que conduzcan a la reflexión social y humana, entramada con los ambientes naturales y el amor a la madre tierra:

Requerimientos sugeridos para la autoorganización de la obra teatral:

Personificación del yo individual

- Caracterización del yo social con diversidad de características de otros miembros de una comunidad de aprendizaje
- Procesos de auto-organización de las ideas y puntos claves
- Creación y mirada del mensaje de amor a la madre tierra, impacto de factores ambientales, sociales, políticos y psicológicos (despertar y expresión de las emociones) – Texto dramático.
- Texto espectacular: puesta en escena del texto dramático: música, vestuario, escenografía y la iluminación
- Dialogo teatral: escribir las intervenciones considerando la personificación de los personajes, entradas y salidas de los autores



- Producción de intervalos para hacer el cambio de actos con las diferentes escenas, y mantener la coherencia y la continuidad
- Reflexión del mensaje expresado en la obra.
- Lo grupos presentan la obra atendiendo a los requerimientos sugeridos, quedan en libertad de agregar o modificar aspectos de manera particular y creativa.

Momentos del Taller.

Primer momento:

Antes del taller se compartirá a los participantes bibliografía que debe ser sujeto de lectura en de modo individual y en comunidades de aprendizaje:

- ✓ ¿Qué pasaría si a los niños y niñas se les dejara aprender? Carlos Calvo.
- ✓ El pensamiento de Paulo Freire: Notas para Educar, Resistir y Crear. Carlos Calvo Muñoz.
- ✓ El maestro ignorante. Jacques Rancière
- ✓ Maestros en el territorio. Silvia López.
- ✓ La mediación pedagógica. Francisco Gutiérrez y Daniel Prieto.
- ✓ La Historia de la Pedagogía. Desde Platón hasta la actualidad. Winfried Böhm.

Es importante que los participantes a nivel individual y en comunidades de aprendizaje, escriban sus reflexiones sobre el aprendizaje obtenido producto de la lectura de la bibliografía sugerida reflexionando sobre aspectos como:

- ✓ ¿Qué me pareció interesante, novedoso?
- ✓ ¿Qué aspectos debo modificar de mi práctica pedagógica?
- ✓ ¿Cómo puedo aportar para que mis estudiantes puedan aprender a aprender?



Segundo momento:

El taller se desarrolla en una jornada de 8 horas, en este momento se propicia la interrelación entre los participantes, organizados en grupos, garantizando que estos grupos sean diversos en cuanto a formación académica para propiciar un aprendizaje colectivo, integral, desde diversas aristas del conocimiento.

El propósito del encuentro es provocar una transformación consciente que implique el inicio de una nueva práctica pedagógica a través de la cual se asegure que el aprendiente sea autónomo en cuanto a la construcción y deconstrucción del aprendizaje, en un proceso holístico e integral.

Las estrategias propuestas incitan al aprendizaje desde el colectivo, a través de un compartir de conocimientos, experiencias y reflexiones que conlleven a una práctica pedagógica mediada.

Agenda de trabajo

Hora: 8:00 – 10:00 a.m.

Tema: La autoorganización en los procesos Educativos.

- Bienvenida
- Presentación de expectativas por parte de los participantes.
- Conversatorio reflexivo sobre los libros leídos, comparando los aportes con la realidad educativa.
- Introducción a la temática general: Mediación Pedagógica.

Ruta: Estrategia la Telaraña.

Hora: 10:00 – 10:10 a.m.



Receso

Hora: 10:10 – 11:00

Tema: La mediación desde el tema o contenido

A través de la actividad desarrollada, relacionándola con los temas estudiados y las lecturas realizadas, los aprendientes concluyen sobre el significado de mediar el aprendizaje desde el tema o contenido.

Ruta: Rompecabeza

Hora: 11:00 – 12:00

Tema: Mediando desde el aprendizaje.

A través de la actividad desarrollada, relacionándola con los temas estudiados y las lecturas realizadas, los aprendientes concluyen sobre el significado de mediar desde el aprendizaje.

Ruta: Taller

Hora: 12:00 – 1:00

Almuerzo

Hora: 1:00 – 3:00 p.m.

Tema: Mediando desde la forma

A través de la actividad desarrollada, relacionándola con los temas estudiados y las lecturas realizadas, los aprendientes concluyen sobre el significado de mediar desde la forma.

Ruta: Obra de Teatro.

Hora: 3:00 – 3:15

Receso

Hora: 3:15 – 4:00



Tema: Evaluación del Taller

Evaluación dialogada en relación a las principales fortalezas identificadas con el desarrollo del taller, así como también las principales limitantes.

A nivel individual cada participante hará una síntesis del taller a través del PNI de la actividad (Lo Positivo, lo Interesante, lo Negativo).

Ruta: Diálogo y el PNI de la actividad.

Metacognición del proceso doctoral.

El transitar durante esta aventura dinámica, bella, única, transformadora, nos ha dejado grandes lecciones:

Hemos aprendido a despertar la conciencia en relación a nuestro papel en la sociedad de la cual formamos parte. No es cierto que la mejor forma de llegar al conocimiento es fragmentar y dividir, que asumir los problemas que aquejan a la humanidad en nuestra era con métodos lineales o procedimentales es la mejor forma para encontrar soluciones efectivas y duraderas ante las problemáticas que nos aquejan.

Vivimos en una sociedad mundial regida por intereses egoístas de naciones poderosas, con ambición imperial, que rigen los designios de la humanidad bajo una nube de criterios absurdos que propician una ética y una moral que obedece a bajos intereses.

Aprendimos que para lograr la supervivencia de la especie humana y del conjunto planetario urge un cambio de mentalidad, es preciso religar nuestra existencia con todo cuanto existe, aspirar al bien común y al desarrollo de todos por igual. Un desarrollo que signifique paz,



convivencia fraterna, compartir, y sobre todo cuidado esencial del planeta en el que vivimos, que a fin de cuentas es la morada de todos.

- Que, la educación es una herramienta fundamental como medio para transformar la sociedad de consumo en la que nos tienen inmersos aquellos que aspiran a dominar el planeta.
- Que, la educación debe ser el medio a través del cual se garantice la transformación de la conciencia. Vivimos en un mundo desmedido, regido por la ambición, la avaricia, el poder, la autosatisfacción, cada vez queremos más sin importar si lo que queremos lo alcanzamos avasallando al otro.

La educación es la oportunidad para retornar al equilibrio natural, a la justa medida de la naturaleza que milenariamente ha logrado el equilibrio armónico del cosmos y de cuanto existe a lo interno de la tierra. Es momento de voltear la mirada, comprender y hacer conciencia que aún estamos a tiempo de regenerar, de cuidar y prevenir para garantizar un futuro mejor, una educación ética, moral y planetaria en la búsqueda del bien común.

Aprendimos que es necesario actuar para generar cambios radicales, tal como sugiere la teoría del caos y el efecto mariposa, cambios en el actuar y el proceder desde la profesión docente, suscitando el despertar de la conciencia en nuestro entorno lograremos generar grandes cambios que conduzcan a transformar la sociedad, de modo que se genere un mayor cuidado al medio ambiente, que se generen cambios sociales que garanticen una distribución más equilibrada de los recursos naturales, pasar de una economía de consumo a consumir lo necesario, a desarrollar la solidaridad, la empatía, reducir la pobreza y promover la inclusividad.



Aprendimos a desarrollar mayor empatía, a comprender que cada persona es un mundo totalmente distinto al nuestro, que nuestras ideas, aunque diferentes tienen un encuentro.

A ser más solidarios, a desarrollar el compañerismo, a comprender que vivimos en un mundo cambiante, imprevisto, caótico. Sin la ayuda del otro o del colectivo no es posible la superación de las adversidades a las que nos enfrentamos.

- Que, los cambios por profundos o paradójicos que sean siempre un aprendizaje valioso. Aprendimos a querer tener menos y amar más lo que tenemos: la familia, el trabajo, los amigos.
- Que, hay mucho que aprender, muchos aprendizajes que modificar. Estar en actitud permanente de aprendizaje, de cambio de actitud, de mentalidad y de la forma de ver el entorno.

Hemos querido compartir nuestras vivencias de aprendizaje llevadas a cabo en el encuentro del doctorado y como ha tocado nuestro interior.



¿Qué, hemos aprendido a lo largo del acompañamiento y las experiencias de este doctorado en Educación, con énfasis en mediación pedagógica?

Nuestro sentir derivado del proceso doctoral nos ha configurado hacia nuevos pensamientos complejos, donde hemos construido nuevos conocimientos y compartido múltiples experiencias, una aventura que nos ha conllevado a entender la importancia del diálogo y el pluralismo lógico para encontrar mayores alternativas a la comprensión de la realidad.

Esta experiencia de aprendizaje nos ha trastocado, a nivel individual y colectivo, profesional y personalmente. El tiempo dedicado en esta aventura ha implicado una gran responsabilidad y compromiso de parte de cada uno de nosotros, en dedicar tiempo que muchas veces sacrificamos a nuestra familia y seres queridos, relaciones que también demandaban atención, y que tuvimos que auto organizarnos para dar respuesta a los mismas. Ha sido un transitar de una nueva experiencia vivencial donde acontecieron un sinnúmero de situaciones que nos enfrentaron racional y emocionalmente, en nuestro interior y en repensar la óptica con la que vemos al mundo, así como en confrontar nuestros pensamientos mecanicistas desarrollados y pertenecientes al sistema global que lo promueve.

Vivimos momentos emotivos llenos de alegría y motivación, pero también de frustración, tristeza y llanto, fluctuaciones de sentimientos de forma constante. Sentimos alegría por la emoción de la actualización y encontrar nuevos conocimientos; frustración al no encontrar el entendimiento por la atadura del determinismo; motivación al encontrar un acto educativo que promueva el aprendizaje comunitario, la convivencia en el diálogo, proceso afectivo y facilitador de un aprendizaje que se adecuaba a nuestro contexto, a nuestras necesidades como sujeto;



entusiasmo por el compartir y la convergencia; tristeza y llanto por los seres queridos que perdimos y que no olvidamos, a quienes este esfuerzo dedicamos.

Reconocimos que el aprendizaje es la vida misma, que la ciencia y percepción son parte indivisoria de nuestra cognición y el entendimiento a la relación con el entorno. Hemos reflexionado que somos sujetos sensibles que configuran sus estructuras relacionales de acuerdo al contexto en el que estamos sumergidos, y que somos seres creativos para afrontar las emergencias.

Comprendimos que el mundo actual es egoísta y que privatiza el conocimiento del individuo al buscar la objetividad y limitar su participación. Que las crisis en su mayoría son inducidas por la falta de ethos humano en el hombre, en su afán de conquista y destrucción, todo por el enfoque industrializador del pensamiento. Pero también hemos reflexionado que existen opciones de un cambio, para evitar la destrucción, y que para lograr debemos dar un giro a nuestra mentalidad actual, donde el conjunto planetario pueda convivir y alcanzar el bien común, y que la educación es un medio socializador para poder generar la transformación, alcanzar la armonía.

Hemos configurado una nueva mirada, más integral y holística, aceptando el caos de la vida, donde se generan incertidumbres permanentemente, y que podemos potenciar nuestras capacidades para afrontarlas de forma creativa, siempre y cuando ocasionemos la responsabilidad de hacerlo. Nuestros ojos observan mayores opciones y posibilidades, hemos salido progresivamente de la perspectiva mecanicista, pero sabemos que aún seguimos siendo parte de ella, porque busca como arrastrarnos para subsistir como sistema.



Sabemos que nuestra lucha acaba de empezar, que somos un punto de partida para generar nuevas alternativas, que ya hemos empezado. Podemos ser una nueva iniciativa, que sirva como rizo retroalimentador para que otros hagan lo mismo; hoy sabemos que como educadores tenemos que tomar postura si lo deseamos, entendemos que es una decisión personal, una actitud para alejarnos de las dicotomías, de tal forma que ya olvidemos la replicabilidad del conocimiento, de lo establecido. Estamos entusiasmados de desvincular los algoritmos que programan el aprendizaje, para que los jóvenes puedan construir sus propios saberes.

Deseamos ser generadores de aprendizaje significativos, construir escenarios relacionales y afectivos, nos involucra indagar en estrategias que promuevan el aprendizaje divertido, que capte la atención de los aprendientes de este siglo.

Esta experiencia nos permitió encontrarnos como individuos y como comunidad, desde nuestras propias experiencias, y aceptarnos durante el proceso. Además, logramos crecer como colectivo, apoyándonos, dándonos ánimo y motivándonos en el camino de nuestro aprendizaje, desde nuestras propias incertidumbres y alegrías.

Han sido indiscutiblemente nuevas experiencias, las cuales nos dejan una huella memorable desde nuestras entrañas, de lo que ahora promovemos en nuestro quehacer docente.

Valoramos los espacios de intercambio como:

- Intercambio humanístico
- Intercambio y diálogo bidimensional
- Promoción del proceso de autoaprendizaje, desde la responsabilidad y la armonía.



¿Qué aprendizajes nos deja?

Integralidad. No limitarnos al contenido, ni a un escenario específico, ni al programa lineal. La importancia de provocar la emoción por el aprendizaje, descubrir por uno mismo el deseo de ser mejor, cuidando nuestro hogar /tierra, nuestros aprendientes, dándoles la libertad en su proceso de crecimiento personal y profesional destacando la creatividad desde los escenarios actuales y los nuevos proactivos, cambiando el autoritarismo escolar.

Armonía. Comprendimos que nuestra organización como comunidad nos permitió reconocer el trabajo de cada uno de nosotros, respetándonos desde nuestras diferencias y complejidades como seres únicos que somos, apoyándonos aún con nuestras divergencias promoviendo propuestas que fuesen siempre originales y motivadas por nuestras propias experiencias. Nuestro lema como comunidad ha sido “respeto por cada uno de nosotros”.

Amor, a nuestro hogar /Planeta, nuestra casa, nuestro ethos y nuestra sencillez configurados en la convivencia. Estos últimos años ha crecido el afecto entre nosotros, y con el entorno, alimentado, desde los debates y las reflexiones, desde los encuentros, el sentir y la deliberación, siempre atentos a los contextos de cada uno, en siempre cuestionamiento ¿cómo estamos cuidándonos?, ¿cómo estamos sintiéndonos?, y ¿cómo podemos promover el amor y las buenas relaciones?, siempre responsables a nuestro contexto, a nuestra naturaleza y la sincronización que podemos alcanzar en pro de nuestro bien común.

Aprendizaje como parte de la vida misma, que se pueden construir conocimiento y establecer relaciones sensibles, que no necesitan verse como elementos desfragmentados y que desde la mediación podemos indagar y articular estrategias para religarlos. Hemos comprendido que la forma es algo que ahora procuramos integrar en nuestros contenidos y materiales

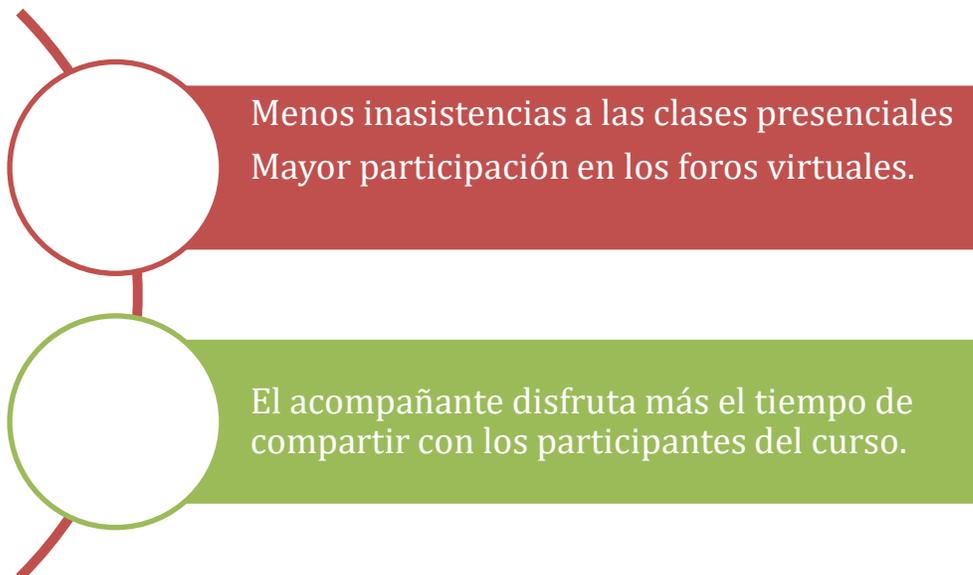


didácticos para fomentar el aprendizaje dinámico, asimismo, hoy estamos procurando que se generen diálogos más abiertos, reflexionando las potencialidades de aprendizaje de cada individuo, donde somos guías para que logren incrementarlas, y con ellas trascender en la vida. Ahora si disfrutamos muchísimo nuestras experiencias educativas, cuando hacemos mediación desde la armonía y la libertad.

Libertad. Nosotros los seres humanos somos seres que necesitamos del amor y del cuidado, libertad de expresarnos, poder preguntar en un aula de clases, sin tener el temor de ser ofendido por el tutor. Una libertad que consideramos debe darse en igualdad, es parte del derecho de cualquier individuo, incluyendo su provocación en los escenarios de aprendizaje.

Hoy estamos permitiendo fomentar experiencias de aprendizaje en el aula con total libertad.

Los estudiantes formados en equipos y de manera circular en un aula o ambiente al aire libre, muestran mayor participación en sus propuestas temáticas.



- Integración de participantes tímidos en los diálogos.
- Estudiantes más entusiastas por su propio aprendizaje, al encontrar sentido y pertenencia en el mismo.
- Creatividad y capacidad de auto organización para la solución de los retos que se le plantean.

Estas son algunas de tantas experiencias que ahora se está generando en nuestras aulas de aprendizaje.

También hemos comprendido que existen otros escenarios de diálogo para configurar el aprendizaje. Las tecnologías de la información y la comunicación generan nuevas posibilidades, que ahora visualizamos como medios y no fines, y que interactúan con nosotros, están para quedarse y suplir necesidades complejas de nuestra vida cotidiana, y como facilitadores debemos aprovecharla, sin embargo, debemos orientarlas hacia la promoción de un uso responsable y proactivo, que no se conviertan en distales, sino un mayor aprovechamiento del contexto que las vincula. Los jóvenes actuales conviven con estas tecnologías, y nosotros no consideramos que deben desaparecer, sino vincularlas de forma consciente al proceso de aprendizaje para adecuar las nuevas necesidades del contexto en el que interactúa el aprendiz, con todo su entorno.

Hoy gracias a la experiencia obtenida estamos modificando la forma de conducir acto educativo, al menos creemos que estamos empezando hacerlo, una lucha dentro del sistema educativo actual, que limita lo diferente, pero sin embargo, queremos esta lucha, en promover ethos humanos, seres capaces racional y emocionalmente, que puedan expresarse con autonomía, respeto, amor, creatividad, auto organización, y que consigan potenciar sus capacidades para



trascender en la vida, para realizar transformaciones significativas a las sociedades que los integran. Hoy es necesario prepararse para la vida, y debemos hacerlo con sentido y entusiasmo.

Creemos que existen múltiples opciones de hacer la educación, pero queremos empezar a tomar la posibilidad de mediar pedagógicamente el aprendizaje, porque nos hemos enamorado de esta alternativa, porque creemos que tiene una visión que nos vincula, ya que se centra en el sujeto aprendiente y no en la objetividad educativa.

Las emergencias actuales son más desafiantes, pero estamos preparándonos para dar solución a las mismas. En tanto, esta experiencia vivencial nos compartió el saber de que no existen recetas ni esquemas únicos para afrontar los problemas de la vida, sino que puede existir sinergia de múltiples posibilidades para encontrar las respuestas, sabiendo que el conocimiento no es absoluto, ni dado, que se transforma y que es necesario porque la realidad es caótica, holística y dinámica, y nosotros permanente tenemos que estar indagando en nuevas estrategias, que nos adecúen a su comprensión, evolucionar como proceso autopoietico, tal cual lo hace la vida.



Sabemos que el camino es difícil y seguiremos aprendiendo, pero ahora con una mentalidad flexible ante los nuevos retos



Bibliografía.

- Assman, H. (2002). Placer y ternura en la educación. Madrid: NARCEA, S. A.
- Boff, L. (2002). El cuidado esencial: Ética de lo humano, compasión por la tierra. Madrid: Trotta.
- Boff, L. (2004). Ética y Moral: La búsqueda de los fundamentos. Maliaño (Cantabria): Sal Terree.
- Briggs, J. y Peat, D. (1999). Las siete leyes del caos: Las ventajas de una vida caótica. Barcelona, España: Grijalbo.
- Castillo, G. P. (1999). La Mediación Pedagógica, Apuntes para una educación a distancia alternativa. Argentina: Ediciones CICCUS.
- Calvo, C. (1985). Currículum Oculto y Educación Informal. Revista SIGNOS (AGECH).
- Calvo, C. (13 de marzo de 2010). LEP - Archivos Abiertos #06. (G. Doin, Entrevistador).
- Calvo, C. (2014). Propensión a aprender y desescolarización de la escuela. Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura 24(1), 66-74.
- Doin, G., Guzzo, V., y Vautista, J. (Dirección). (2009). Educación prohibida [Película].
- Freire, P. (2004). Pedagogía de la Autonomía. Sao Pablo: Paz y tierra.
- Freire, P. (2005). Pedagogía del Oprimido. México: Siglo XXI, s.a. de c.v.
- Gallegos, R. (1999): Educación Holista: Pedagogía del amor universal. México, Editorial PAX MÉXICO.
- Gutiérrez, P. y Prieto, D. (1999). La Mediación Pedagógica. Buenos Aires, Argentina: CICCUS.



López de Maturana, S. (2010). Maestros en el territorio. Coquimbo, Chile: Universidad de La Serena.

Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Francia: UNESCO.

Najmanovich, D. (2014). El cambio educativo: Del control disciplinario al encuentro comunitario. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos

Ortiz, M. (17 de marzo de 2007). Lenguajear [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://maguita-lenguajear.blogspot.com/2007/03/lenguajear.html>

Rancière, J. (2003). El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual. Barcelona, España: Laertes, S.A.

Robinson, K., y Aronica, L. (2015). Escuelas Creativas. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, S. A.

